

84 CIÓ

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

INOMIA DE NUTRI

DE VALÈNCIA

OLLENO

1

BJ1984

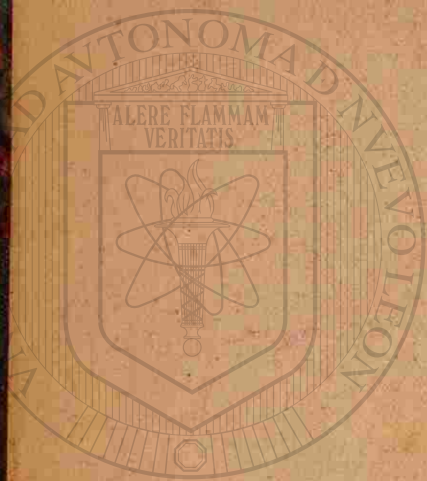
R6

1885

R. C.



1080012111



NUEVO  
**MANUAL DE URBANIDAD**  
Y BUENAS MANERAS.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



NUEVO MANUAL

DE

# URBANIDAD

Y BUENAS MANERAS

Escrito  
en verso para la infancia

POR

**JOSÉ ROSAS.**

Conteniendo en un apéndice  
las reglas para trinchar y servir los manjares  
en la mesa.

10ª EDICIÓN.



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

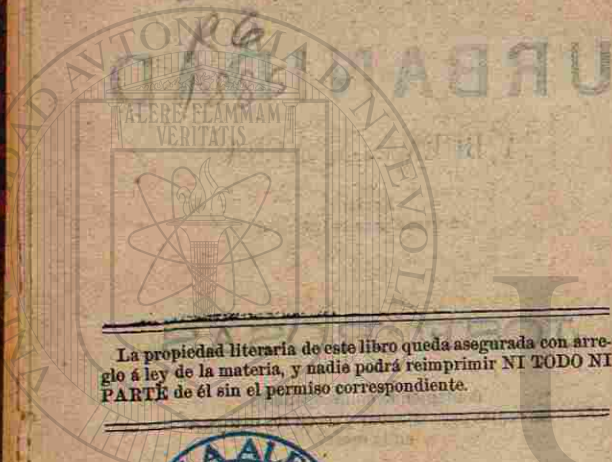
MÉXICO

ANTIGUA IMPRENTA DE MURGUÍA,

PORTAL DEL AGUILA DE ORO NUM. 2.

1885

BJ1984



La propiedad literaria de este libro queda asegurada con arreglo á ley de la materia, y nadie podrá reimprimir NI TODO NI PARTE de él sin el permiso correspondiente.



FONDO HISTÓRICO  
RICARDO COVARRUBIAS  
156745

## INTRODUCCION.

### I.

La generosa bondad  
Unida á la cortesía,  
Es, niños, la urbanidad:  
La urbanidad es la guía  
Del hombre en la sociedad.  
El niño bien educado  
Sigue siempre con cuidado  
Los preceptos que ella enseña,  
Que el que sus reglas desdeña  
Es por todos despreciado.  
El que cifra su placer  
En herir y aborrecer,  
No es estimado jamás:  
Quien no quiere á los demas  
No puede hacerse querer.  
La urbanidad verdadera  
No es un vano fingimiento,  
No es fórmula lisonjera,  
Sino la franca y sincera  
Expresion de un sentimiento.  
Sentimiento generoso  
De noble fraternidad,

Sentimiento de bondad  
Que con lazo cariñoso  
Nos une á la sociedad.

## II.

## De la urbanidad en general.

En todas partes, ¡oh niño!  
Con tus palabras sinceras  
Y con tus buenas maneras  
Procura inspirar cariño.  
Cine siempre tus acciones  
A la noble dignidad,  
Pero lleno de bondad  
Y de afables atenciones.  
Procura en todo seguir  
Las reglas de cortesía,  
Conservando la armonía  
Que á los hombres debe unir.  
No con altiva exigencia  
Causes á los otros penas:  
Mira las faltas ajenas  
Con cariñosa indulgencia.  
Siempre atento y siempre justo,  
Debes constante buscar  
La manera de evitar  
A los demas un disgusto.

Si á otros hace padecer  
Lo que á tí te hace reír,  
Debes siempre prescindir  
De semejante placer;  
Porque el vínculo social  
Nos ha unido estrechamente  
Para amarnos mutuamente  
Y no para hacernos mal.  
El niño que siempre atento  
Guarda digna compostura,  
Revela instruccion, cultura  
Y elevado entendimiento.  
Las reglas de educacion  
Deben siempre practicarse  
Con bondad, sin humillarse  
Y sin necia afectacion.

## III.

## Del aseo en las personas.

Antes del juego y paseo,  
¡Oh niño! constantemente  
Tu ocupacion preferente  
Ha de ser tu propio aseo.  
Cada dia al levantarse  
El hombre bien educado,  
Debe siempre con cuidado

Manos y cara lavarse.  
 Sé á estos preceptos sumiso;  
 Peina despues tus cabellos,  
 Y ten cuidado con ellos  
 Varias veces si es preciso.  
 No dejes que tu cabeza,  
 Erizada eternamente,  
 La horrible imágen presente  
 De una intrincada maleza.  
 Al buen parecer atento  
 Haz que una hermosa blancura  
 Conserve tu dentadura  
 Y tu boca buen aliento;  
 Que es preciso que no ignores  
 Que los dientes descuidados,  
 Por la cárie destrozados  
 Causan horribles dolores;  
 Pero no por el temor  
 De parecer incivil,  
 El afeite femenil  
 Uses á mas y mejor;  
 Que el hombre que fátuo y necio  
 Como mujer se engalana  
 Y en perfumarse se afana,  
 Solo merece desprecio.  
 No de tus miembros en torno  
 Debes afeites tener;

La limpieza debe ser  
 Del hombre el único adorno.  
 Exige la educacion  
 Un esmero bien medido:  
 Ni extraordinario descuido,  
 Ni excesiva presuncion.  
 La rudeza censurable  
 Nunca en tu porte se vea;  
 Norma de tus actos sea  
 Moderacion siempre amable.  
 Nunca las uñas presentes  
 Como un salvaje bravío;  
 Pero tampoco, hijo mío,  
 Te las cortes con los dientes.  
 No excuses la urbanidad  
 Por pobre ó desamparado,  
 Pues nunca el humilde estado  
 Disculpa la suciedad.  
 Rica eseneia delicada  
 Vale mucho, es evidente;  
 Pero el agua de la fuente  
 A nadie le cuesta nada.  
 Seméjante á la virtud  
 La simpática limpieza,  
 Es lujo de la pobreza  
 Y conserva la salud.



## IV.

## Del vestido.

Evita constantemente  
 Presentarte mal ceñido;  
 Haz que siempre tu vestido  
 Aunque pobre, esté decente.  
 Es preciso procurar  
 Tener siempre igual aseo,  
 En la calle, en el paseo,  
 Y en el seno del hogar.  
 La distinción y el agrado  
 Nunca los da la riqueza:  
 Más vale dril con limpieza  
 Que rico paño manchado.  
 Económico y constante,  
 Limpia siempre tu vestido;  
 La suciedad y el descuido  
 Le destruyen al instante.  
 El aseo en su favor  
 Hace bella aun la indigencia;  
 Cambia siempre con frecuencia  
 Toda tu ropa interior.  
 Un pié sucio y enlodado  
 Causa un efecto horroroso;  
 Procura que esté lustroso

Y brillante tu calzado.  
 La sociedad nada pasa;  
 Siempre ante gentes evita  
 Presentarte sin levita  
 O con el traje de casa.  
 Aunque estés en la pobreza  
 Cuida siempre tu vestido;  
 Huye el lujo maldecido,  
 Pero adora la limpieza.

## V.

## De la moderacion en las acciones.

Si respeto y dignidad  
 Tener ante el mundo quieres,  
 Nunca olvides los deberes  
 Que impone la sociedad.  
 Modestia y moderacion  
 Debes en todo seguir,  
 Evitando producir  
 Cualquiera mala impresion.  
 No hagas nunca ni un momento  
 Lo que á ti te disgustara;  
 No acerques tanto tu cara  
 Que se respire tu aliento.  
 No debes nunca *erutar*,  
 Y al escupir ó toser

Procura el rostro volver,  
 Evitando molestar.  
 No es jamas bien recibido,  
 Y es contrario á la limpieza,  
 Escarbarse la cabeza,  
 O la nariz, ó el oído.  
 No te debes permitir  
 Manchar con saliva el suelo;  
 No escupas en el pañuelo,  
 Pues no es preciso escupir.  
 A nadie le hagas agravio  
 Con un cariño importuno,  
 Ni ofrezcas objeto alguno  
 Que haya tocado tu labio.  
 No hagas á nadie mirar  
 Objeto que cause horror,  
 Ni respirar un olor  
 Que pueda desagradar.  
 Cuando otros te estén mirando  
 No te suenes con estruendo,  
 Ni estés el pañuelo viendo,  
 Tus miserias publicando.  
 Al hablar, no hagas mencion  
 De extrañas enfermedades,  
 Ni de nécias suciedades  
 Vayas á hacer relacion.  
 Sé en tus actos moderado

Y en tus palabras discreto;  
 Guárdale al mundo respeto  
 Y te verás respetado.

## VI.

## Deberes del niño al levantarse.

Si pretendes conservar  
 Tu salud y tu alegría,  
 Al punto que asome el día  
 Debes el lecho dejar.  
 Aun haciendo un sacrificio  
 Levántate con presteza;  
 No acaricies la pereza,  
 Porque es la madre del vicio.  
 Luego con santa ternura  
 Bendice á Dios cariñoso,  
 Y Dios te dará amoroso  
 Dulce contento y ventura.  
 Cuando en tu mismo aposento  
 Otra persona durmiere  
 Y gozar del sueño quiere,  
 No le inquietes desatento.  
 No dejes tu habitacion  
 Sin que te encuentres vestido  
 Con el esmero exigido  
 Por la buena educacion.

Y jamás desaliñado  
 En el balcon te presentes,  
 Que pueden verte las gentes  
 Y puedes ser censurado.  
 Tu habitación al dejar,  
 Tu primer deber, ¡oh niño!  
 Es, con amante cariño,  
 A tus padres saludar.  
 Si despiertas enfadado,  
 Nunca muestres tu disgusto;  
 Que amor negro y ceño adusto  
 Siempre causan desagrado.

## VII.

**Deberes del niño al acostarse.**

Velar sin motivo evita,  
 Que el desvelarse es dañoso;  
 Mas no busques el reposo  
 Si alguno te necesita.  
 A tu lecho al dirigirte,  
 Con el afecto de amigo  
 De los que viven contigo  
 Debes siempre despedirte.  
 Estrecha á tu corazon  
 A tus padres halagüeno,  
 Y no te entregues al sueño

Sin tener su bendicion.  
 Nunca como un insensato  
 En la cama has de arrojarte;  
 De tu ropa al despojarte  
 Hazlo con noble recato.  
 Jamás cual salvaje rudo  
 De las tribus del desierto  
 Te presentes descubierto  
 Nunca te acuestes desnudo.  
 Si otros te están aguardando  
 No hagas inútil ruido,  
 Ni hables al que esté dormido,  
 Ni le molestes fumando,  
 Ni te obstines en seguir  
 Conversacion enfadosa;  
 Y si el insomnio te acosa  
 Debes callado sufrir.

## VIII.

**Consideraciones á la familia.**

Los séres que te rodean,  
 Padres y hermanos queridos,  
 Honrados y distinguidos  
 Por tu afecto siempre sean.  
 A tu familia venera  
 Y vivirás estimado;

Que el que en su casa es honrado  
 Es honrado donde quiera.  
 Amor santo, amor profundo  
 A tus padres debes dar:  
 Las virtudes del hogar  
 Se reflejan en el mundo.  
 Al que á sus padres disgusta,  
 Y á su familia no aprecia,  
 La sociedad le desprecia  
 Noble mostrándose y justa.  
 Al que una franca bondad  
 No tiene en su íntimo trato,  
 Como á un vil, como á un ingrato  
 Le mira la sociedad.  
 Vé á tus padres con amor,  
 Con un amor sin segundo,  
 Con un respeto profundo;  
 Mas no con nécio temor.  
 Diles siempre la verdad;  
 Diles tu mayor secreto;  
 Santo y profundo respeto  
 No excluye la intimidad.  
 Amor y virtud concilia  
 En tu pecho noblemente;  
 Sé con todos indulgente,  
 Pero más con tu familia.  
 Sirva siempre tu presencia

Como señal de concordia,  
 Y desarma la discordia  
 Con tu amor, con tu paciencia.  
 Si por desgracia se agita  
 En el hogar la tormenta,  
 Sé la brisa que la ahuyenta,  
 No el huracán que la irrita.  
 No con severa exigencia  
 Te reveles indignado;  
 Sufre siempre resignado  
 De tu hermano la imprudencia.  
 No con airada pasión  
 Llenes tu hogar de dolores:  
 ¡Bendito el que siembra flores  
 En vez de desolacion!  
 A una innoble grosería  
 No des cabida en tu pecho,  
 Que el tener el mismo techo  
 No excluye la cortesía.

## IX.

**De la urbanidad con los vecinos.**

Sé con todos generoso;  
 Nunca con actos mezquinos  
 Molestes á tus vecinos

Imprudente y caviloso.  
 No por la envidia inspirado  
 Te goces en que padezcan;  
 No quieras que te aborrezcan,  
 Que es muy triste ser odiado.  
 No alimentos baladí  
 Maligna murmuración;  
 Si no tienes compasión,  
 ¿Quién la ha de tener de tí?  
 "No gozándote en el mal,  
 "Piedras arrojes sin tino  
 "Al tejado del vecino,  
 "Porque el tuyo es de cristal."  
 No siembres el desconcierto  
 Con voces desaforadas  
 Ni con locas carcajadas,  
 Que no estás en un desierto.  
 No hácia las casas ajenas  
 Mirando estés todo el día;  
 No hagas el papel de espía,  
 Porque de oprobio te llenas.  
 Si por desdicha erúel  
 Tu vecino llanto vierte,  
 Tén compasión de su suerte,  
 Sé generoso con él.  
 Su desventura comprende,  
 Vé con respeto su llanto;

Suspende tu alegre canto,  
 Y hasta tus juegos suspende.

## X.

## De la urbanidad en la calle.

Amable circunspección  
 En la calle has de guardar;  
 Procura siempre mostrar  
 Decoró y moderación.  
 No marches inadvertido  
 Con furioso movimiento,  
 Ni te deslices tan lento  
 Cual si estuvieras dormido.  
 No por gusto ó vanidad  
 Cruces la calle ó paseo,  
 Con eterno balanceo  
 Como buque en tempestad.  
 No como ciego sin tino  
 Al aire le des abrazos;  
 Ni al andar muevas los brazos  
 Cual las aspas de un molino.  
 No te arrastres perezoso  
 Como si andar te pesara,  
 Ni alces el pié media vara  
 Como caballo brioso.  
 Con el talon, al marchar,

No azotes tus pantorrillas,  
 Ni andes nunca de puntillas  
 Cual si quisieras saltar.  
 No imites á un regimiento  
 En su marcha acompasada,  
 Ni al patan cuya pisada  
 Estremece el pavimento.  
 No por tener donosura  
 Vayas al cielo mirando,  
 Tu pobre cuello estirando,  
 Quebrándote la cintura;  
 Porque al verte, y no te asombre,  
 Dirá el mundo con desprecio:  
 Miren ¡qué fátuo! ¡qué nécio!.....  
 Y tendrás triste renombre.  
 Preséntate noblemente  
 Sin ademanes molestos;  
 No hagas visages ni gestos,  
 Cual si estuvieras demente.  
 No hagas surdas cortesías,  
 Porque es cual si dieras coces,  
 Ni llames á nadie á voces,  
 Ni á carcajadas te rias.  
 Saluda sin presunción  
 Inclinando la cabeza,  
 Huyendo de vil bajeza,  
 Sin aire de proteccion.

No te pares al acaso,  
 Ni á todo el que va pasando  
 Te quedes nunca mirando,  
 Ni á nadie cortes el paso.  
 Si alguno estorba la vía,  
 Solo por un compromiso  
 Pasa, pidiendo permiso  
 Con amable cortesía.  
 Jamás debes olvidar  
 Que un cumplido caballero  
 Nunca incivil y altanero  
 Debe á las damas tratar.  
 Procura siempre obsequiarlas,  
 Y amable constantemente,  
 Dales lugar preferente,  
 Porque te honras al honrarlas.  
 Tambien nobles atenciones  
 Prodigas á la ancianidad;  
 Toma siempre la bondad  
 Por norma de tus acciones.

## XI.

### En el templo.

Respetando las creencias,  
 No vayas jamas á un templo  
 A dar de impiedad ejemplo,

Ni hagas nunca irreverencias.  
 En el recinto sagrado  
 Deja ver en tu apostura  
 La modesta compostura  
 De un niño bien educado.  
 Ten allí constantemente  
 Descubierta la cabeza;  
 No molestes al que reza  
 Con saludo impertinente.  
 No debes mirar curioso  
 A todo el que va pasando,  
 Ni te quedes conversando,  
 Ni te agites estruendoso.  
 No reces con voz risible  
 Ni con nécia ostentacion:  
 Reza con el corazon  
 O con voz imperceptible.  
 No con audaz desenfado  
 Debes allí presentarte;  
 Más allí que en otra parte  
 Sé modesto y moderado.

## DIRECCION GENERAL

En el colegio ó escuela.

Dócil, amable, estudioso,  
 En el colegio has de estar,

Y al maestro has de mirar  
 Como á un padre cariñoso.  
 El te enseña la virtud,  
 El forma tu corazon,  
 Y le debes atencion,  
 Y respeto, y gratitud;  
 El te descubre la ciencia;  
 El te da, mientras te guía  
 Por recta y segura vía,  
 El pan de la inteligencia.  
 El, de la vida en la lucha,  
 Armas y escudo te ofrece;  
 Sus preceptos obedece  
 Y sus consejos escucha.  
 Sé en la escuela siempre afable,  
 Y sumiso, y obediente,  
 Y observa constantemente  
 Una conducta intachable.  
 Son tus deberes primeros,  
 Mostrarle á tu preceptor  
 Respeto filial y amor,  
 Y afecto á tus compañeros.  
 Es el colegio, hijo mio,  
 Del bien y las ciencias templo;  
 No le ultrajes dando ejemplo  
 De vergonzoso extravío.  
 Ni voces desaforadas,

Ni gritos debes de dar,  
 Ni el silencio has de turbar  
 Con ruidosas carcajadas.  
 Estudiando tu lección  
 Con decorosa quietud,  
 Muestra siempre en tu actitud  
 Respeto y moderación.  
 No ames el ócio y vagancia,  
 Porque amarles es torpeza:  
 Niño que siembra pereza  
 Solo cosecha ignorancia.  
 Ve tus libros cuidadoso,  
 Pues tal vez por tu provecho  
 Tus pobres padres han hecho  
 Un sacrificio costoso.  
 No ensucies estrafalario  
 La mesa ó pared con tinta:  
 Niño que paredes pinta,  
 Se parece á un presidiario.  
 No estés el papel doblando  
 Con torpes maneras rudas;  
 Nunca la pluma sacudas  
 El pavimento manchando.  
 Cuando el maestro este ausente,  
 No debes charlar inquieto;  
 Guarda decoro y respeto  
 Cual si estuviere presente.

Si á otro niño reprendiere  
 No te muestres complacido,  
 Ni grites enfurecido  
 Si castigo te impusiere.  
 Del maestro no murmures,  
 Ni abuses de su bondad,  
 Ni te burles de su edad,  
 Ni sus defectos censures.  
 Lo que alguno te confiare,  
 Conserva siempre secreto;  
 Nunca cuentes indiscreto  
 Lo que en tu casa pasare.  
 Si alcanza el premio otro niño,  
 No debes aborrecerle;  
 Como á hermano debes verle,  
 Lleno siempre de cariño.  
 Que tu conducta merezca  
 Alabanzas y atenciones,  
 Y en tu porte y tus acciones  
 Noble bondad resplandezca.  
 Al alejarte, hijo mio,  
 No hagas insufrible estruendo,  
 Ni salgas nunca corriendo  
 Como caballo bravio.



## XIII.

## De la conversacion.

Sé en tus palabras atento  
 Y decente en tu lenguaje;  
 Porque es la palabra el traje  
 Que se viste el pensamiento.  
 Al hablar, tu locucion  
 Debe ser correcta y pura,  
 Revelando la finura  
 De una buena educacion.  
 No con modo oscuro y raro  
 Las letras pronuncies mal,  
 Sino en tono natural  
 Y con acento muy claro.  
 No has de hablar tan lentamente  
 Que indiques pena ó fatiga,  
 Ni tan veloz que se diga  
 Que pareces un torrente.  
 Ora expreses el contento,  
 Ora del dolor la idea,  
 Haz que en tu rostro se vea  
 Pintado tu pensamiento.  
 No con alegre semblante  
 Hables de afan y agonía,  
 Ni hables nunca de alegría

Con rostro de agonizantè;  
 Pues la manera sentida  
 De expresar una expresion,  
 Completa la locucion  
 Y le infunde nueva vida.  
 Mas no exageres el tono  
 Ni gesticules de suerte  
 Que excites risa, y al verte  
 Te confundan con el mono.  
 Jamás intérprete seas,  
 Ni aun con buenas intenciones,  
 Ni aun con bellas expresiones.  
 De indecorosas ideas;  
 Que aunque esté con traje hermoso  
 Jamás el mal será bueno:  
 Ni aun entre rosas el cieno  
 Puede tornarse oloroso.  
 A la atencion nunca faltes,  
 Ni sarcástico censures;  
 Ni te enfurezcas, ni jures,  
 Ni blasfemes, ni te exaltes.  
 No con labios maldicientes  
 Hagas al decoro ultraje:  
 Usa siempre en tu lenguaje  
 Las palabras más decentes.  
 Nunca debes emplear  
 Esas palabras odiosas.

Malignas y sospechosas,  
 Que usa la gente vulgar.  
 No hagas mencion indiscreto  
 De alguno por sobrenombre,  
 Porque siempre cualquier hombre  
 Merece amor y respeto.  
 Con amable cortesía  
 Debes siempre hablar de todo;  
 No uses sarcástico modo  
 Ni maliciosa ironía.  
 Nunca audaz debes hacer  
 A una persona alusion,  
 Ni atrevida relacion  
 Que pueda á alguno ofender.  
 No hables como un majadero  
 De tu familia y tu casa,  
 De que es tu fortuna escasa,  
 O de que tienes dinero.  
 Solo un secreto profundo  
 La paz del hogar concilia;  
 Las cosas de la familia  
 No pertenecen al mundo.  
 Indica además tontera,  
 Y fatuidad, y egoismo,  
 Hablar siempre de sí mismo  
 En un círculo cualquiera.  
 Cede siempre á la razon

Cuando vencido te veas,  
 Y nunca espíritu seas  
 De nécia contradiccion.  
 Las disputas siempre trunca,  
 Con calma, sin grosería;  
 Discute con cortesía,  
 Pero no disputes nunca.  
 Con el mayor miramiento  
 A todos tienes que hablar,  
 Y siempre les debes dar  
 Su título ó tratamiento.  
 No difuso sin sentir  
 Prolongues tu relacion,  
 Ni repitas sin razon  
 Lo que acabas de decir.  
 Jamás con otra eslabones  
 La discusion; sé conciso  
 Y en tus palabras preciso,  
 Y huye nécias digresiones.  
 No con modos detestables  
 Charles sin cuidar de nada;  
 Fija siempre la mirada  
 En la persona á quien hables,  
 Porque es insolencia mucha  
 Y falta de miramiento,  
 Estar hablándole al viento  
 Cuando alguno nos escucha.

No con risibles afanes  
 Violento al hablar te agites,  
 Ni de otra persona imites  
 La voz y los ademanes.  
 No sigas al mentecato  
 Que es al hablar un cencerro,  
 Que ladra, si nombra un perro,  
 Que maulla como gato,  
 Que truena como tormenta,  
 Que usa eterno retintin,  
 Que hace el toque del clarin  
 Y en una explosion revienta.  
 No imites al que en su ingrata  
 Charla eterna y sus acciones,  
 Nos estira los botones  
 Y nos mueve la corbata.  
 Nunca ante otros desatento  
 En voz baja estés hablando,  
 Ni hables nunca bostezando  
 O con tono sonoliento.  
 No satirices cruel  
 Ofendido y envidioso;  
 Ni hagas nunca del gracioso,  
 Porque es un triste papel.  
 No en charlar de todos modos  
 Cifres tu gloria y tu afan,  
 Porque al oírte, dirán

Que hablas, niño, por los codos.  
 Y no es la fama mejor  
 Que haber puede un caballero,  
 La de aturdido y ligero  
 Y sempiterno hablador.  
 Cuando llegue á acontecer  
 Que otro hable al querer tú hablar,  
 Debes el turno dejar  
 Siendo el primero en ceder.  
 Habla siempre bondadoso,  
 De modestia revestido;  
 Mas no hables nunca encogido,  
 Ni entre dientes, ni medroso.  
 Jamas uses esa red  
 Del lenguaje insustancial:  
*Eh! no lo dije? qué tal!*  
*Está usted? me entiende usted?*  
 Nunca atrevido y ligero  
 En maldiciones prorumpas,  
 Jamas al que habla interrumpas  
 Descomedido y grosero.  
 Siempre debes escuchar  
 Al que habla con atencion;  
 Y en agena discusion  
 Nunca te debes mezclar.  
 Al hablar de los ausentes  
 Ser bondadoso procura,

Y exprésate con finura  
Cual si estuvieran presentes.

## XIV.

## De las visitas.

Es preciso en ocasiones  
A los amigos buscar  
Para mejor conservar  
Las sociales relaciones.  
Si tu amigo está contento  
Por un suceso importante,  
Hazle visita al instante  
Y felicítale atento.  
Si en la desgracia ó el duelo  
Llegas, oh niño, á mirarle,  
Debes también visitarle  
Ofreciéndole consuelo.  
Cuando tengas que salir,  
Siempre de anunciarlo cuida;  
Y sin dar tu despedida  
No debes nunca partir.  
En cualquiera situacion  
La altiva rudeza evita;  
Al hacer una visita  
De la buena educacion,  
Nunca las reglas traspases;

Hazte anunciar previamente  
Y aguarda prudentemente  
A que te digan que pases.  
En el momento de entrar,  
A tu amigo con cariño  
Y á todos cortés, ¡oh niño!  
Debes siempre saludar.  
Para que nunca critiquen  
Tu falta de miramiento,  
No debes tomar asiento  
Hasta que te lo indiquen:  
A la buena urbanidad  
Conformes tus actos sean  
Y en tus palabras se vean  
El reposo y la bondad.  
Debes procurar discreto  
Que correspondan tu traje,  
Tu actitud y tu lenguaje  
De la visita al objeto.  
Si hay un suceso plausible  
No hables de él con ceño adusto,  
Ni hables con cara de gusto  
De algun asunto terrible.  
Jamás por ningun pretexto  
Hagas visitas cansadas,  
Que en visitas prolongadas

El mas amable es molesto.  
 Nunca al hablar te acalores;  
 Ni debes, sin ton ni son,  
 Mezclarte en la discusion  
 De las personas mayores.  
 Amable galantería  
 Usa con todos, y al irte  
 Debes siempre despedirte  
 Con la mayor cortesía.  
 Al hablar de los ausentes  
 Ser bondadoso procura,  
 Y exprésate con finura  
 Cual si estuvieran presentes.

## XV.

## De la mesa.

La mayor moderacion  
 En la mesa has de tener,  
 Que allí se da á conocer  
 Del niño la educacion.  
 Siempre con todos procura  
 Ser obsequioso y atento  
 Y en tu menor movimiento  
 Muestra dá de tu finura.  
 Con modestia y dignamente

Debes siempre presentarte  
 Y nunca debes sentarte  
 En el lugar preferente.  
 No estés con loca jactancia  
 En tu asiento reclinado;  
 Ni á la mesa estés pegado,  
 Ni á una legua de distancia.  
 No con ridiculos modos  
 Te columpies en tu asiento,  
 Ni en la mesa, desatento,  
 Apoyes nunca los codos.  
 Toma nobles actitudes;  
 No tengas la servilleta.  
 A los botones sujeta,  
 Ni en el cuello te la anudes.  
 Nunca moviéndote estés  
 Como inquieto remolino,  
 Ni molestes al vecino  
 Con los brazos ó los piés.  
 Nunca sobre otro imprudente  
 Debes los platos pasar;  
 Quando quieras un manjar  
 Pídelo siempre al sirviente.  
 Toma en la mano derecha  
 Con suavidad el cuchillo,  
 No cual si fuera rastrillo  
 Y quisieras abrir brecha.

En la izquierda has de tomar  
 Con cuidado el tenedor,  
 No cual si fuera asador  
 O algo quisieras cavar.  
 Comedido en tus maneras,  
 No introduzcas la cuchara  
 En la boca media vara,  
 Cual si morderla quisieras.  
 No debes jamas oler  
 Torpe y grosero un manjar;  
 No debes nunca tocar  
 Mas que el pan que has de comer.  
 No imites al mentecato  
 Que con insulas torpezas  
 Se propone hacer finezas  
 Con lo que tiene en su plato.  
 Nunca agitado y violento  
 Debes comer á porfia  
 Con ánsia y glotonería  
 Cual si estuvieras hambriento.  
 Nunca á los cerdos te iguales  
 Sorbiendo descomedido,  
 Ni al comer hagas rüido  
 Como ciertos animales.  
 No hagas sopas del guisado;  
 Ni el hueso debes roèr;  
 No tomes nunca al comer

Medio pan en un bocado.  
 Si están las viandas calientes.  
 No escupas nunca los restos,  
 Ni hagas ridículos gestos  
 Para limpiarte los dientes.  
 No debes con ansia loca  
 Estar de prisa comiendo  
 Y al mismo tiempo bebiendo  
 Teniendo llena la boca.  
 Y procura no mancharte  
 El rostro ó ropa al comer;  
 Cuando vayas á beber  
 Debes los lábios limpiarte.  
 No hables con la boca llena,  
 Ni promuevas discusiones;  
 Evita aquellas acciones  
 Que la educacion condena.  
 No hables mal, ni te impacientes,  
 Ni estés adusto y esquivo;  
 Nunca te muestres altivo  
 Ni riñas á los sirvientes.  
 Con buenos y amables modos,  
 Con natural alegría,  
 Dá muestras de cortesia  
 Y de bondad hácia todos.  
 Procura con atencion  
 Seguir siempre este consejo,

Porque es la mesa el espejo  
De la buena educacion.

## XVI.

## De los juegos.

Cuando busques el placer  
De los juegos de tu edad,  
Las reglas de urbanidad  
Debes presentes tener.  
Nunca juegues estruendoso  
Ni en calle ni en azotea,  
Ni en otro sitio que sea  
Para juegos peligroso.  
El niño bien educado  
No debe nunca gritar,  
Ni participio tomar  
En un juego atropellado.  
Procura tener buen juicio;  
Y maldades nunca inventes,  
Sino juegos inocentes  
Que á nadie causen perjuicio.  
Si en jardin estás jugando  
Sé moderado en tu juego,  
No saltes ni corras ciego  
Las flores despedazando.

No de tus pasos en pos  
Siembres destruccion y horrores;  
Piensa, niño, que á las flores  
Las ama y las cuida Dios.  
Nunca con gozo maldito  
Hieras á un pobre animal,  
Que juego que causa mal.  
No es un juego, es un delito.  
No tomes por diversion  
Juegos toscos y villanos,  
Porque los juegos de manos  
Juegos de salvajes son.  
No debes nunca tomar  
Pólvora y lumbre en tu juego,  
Piensa, niño, que con fuego  
Es peligroso jugar.



## II.

Debè tenerse un especial cuidado en no servir nunca un plato fuera de la oportunidad debida; y bien que en este punto haya alguna variedad no por eso dejan de existir reglas que tienen generalmente una aplicacion uniforme y constante, las cuales pueden reducirse á las dos siguientes: 1<sup>a</sup>, despues de tomada la sopa, se sirven el pescado, los pasteles y todos los demas platos que necesitan del uso principal de la cuchara, y al fin los platos fuertes, las ensaladas y la caza; 2<sup>a</sup>, en los postres, se sirven en primer lugar las frutas crudas: en segundo lugar los lacticinios: en tercer lugar las tortas y demas preparaciones de harina: en cuarto lugar las compotas, frutas secas, &c., y por último los dulces.

## III.

Jamas nos pongamos de pié ni para trinchar ni para servir: este es un acto



## APÉNDICE.

DEL MODO DE TRINCHAR

Y DEL SERVICIO EN LA MESA.

## I.

Es un punto muy importante de la buena educacion el saber trinchar, servir á los demas y servirse á sí mismo; pues nada hay mas desagradable que ver á una persona que sirve un plato intempestivamente; que hace saltar del trincherero las comidas sólidas, que derrama los líquidos, que distribuye los manjares en cantidades excesivas, que aparece en fin, en tales actos, llena de perplejidad y de embarazo,



que reúne á la vulgaridad é inelegancia, la circunstancia de ser extraordinariamente molesto y fastidioso para las personas que se encuentran inmediatas.

## IV.

Para trinchar una ave, se principia por separar de ella el ala y el muslo, prendiéndola con el tenedor é introduciendo acertadamente el cuchillo en las articulaciones; y ejecutada esta operacion se van cortando longitudinalmente rebanadas delgadas de la parte pulposa, la cual ha quedado ya descubierta y desembarazada.

## V.

De las aves pequeñas se deja el carapazon en el trincherero, y se sirven los cuartos y la pulpa, teniendo el cuidado de dividir previamente aquellos por las articulaciones; pero de las aves grandes tan solo se sirve la pulpa, dejando todo lo demas en el trincherero.

## VI.

Las viandas de carnicería se dividen en rebanadas delgadas á través de las fibras musculares; pero de una pieza que trae huesos adheridos, se cortan tambien rebanadas longitudinales, cuando se hace difícil el corte transversal.

## VII.

El jamon, aunque contiene un hueso, no se corta jamas longitudinalmente, sino en rebanadas trasversales muy delgadas, y dejando á cada una de ellas la parte de grasa que naturalmente saque en el corte.

## VIII.

Las rebanadas de todas estas piezas se sirven con el tenedor, auxiliado siempre del cuchillo.

## IX.

El pescado no se sirve con el cuchillo: la parte que ha de ponerse en

cada plato se toma con una cuchara, ó con una llana de plata á propósito para este objeto.

## X.

Para servir un pastel, se corta con el cuchillo la parte de pasta correspondiente al relleno que va á servirse, y todo ello se pasa al plato por medio de la cuchara, cuidando de poner en éste la pasta sobre el relleno.

## XI.

Todos los demas platos se sirven por medio del tenedor y el cuchillo ó de la cuchara, segun la naturaleza de cada uno; y cuando es necesario auxiliar la cuchara, esto se hace con el tenedor.

## XII.

La sal y la salsa se toman con una cucharilla que acompaña siempre al salero y á la salsera; y el azucar con unas pinzas que acompañan al azucarero. La sal puede tomarse, á falta

de la cucharilla, con un cuchillo que aun no se haya empleado en ningun otro uso.

## XIII.

Cuando vayamos á servir de un plato á todos los circunstantes, tengamos presente el número de estos, á fin de arreglar las porciones de manera que no llegue á apurarse el contenido del plato antes que todos queden servidos.

## XIV.

Sirvamos siempre los platos con la delicadeza que es propia de la sobriedad que en todos debemos suponer, y seamos en esto todavía mas escrupulosos respecto de las señoras, para quienes sería un verdadero insulto el presentarles los manjares en cantidades excesivas.

## XV.

Siempre que nos toque servir á los demas, cuidemos de destinar á las señoras y demas personas á quienes se

deba especial respeto, aquellas partes de los manjares que sean mas agradables y mas fáciles de comerse.

## XVI.

En la mesa no se hace jamas una segunda excitacion para tomar de un manjar, y mucho menos de un licor. La persona que apetezca lo que le ofrecemos, lo aceptará desde luego; y si no lo acepta, es prueba de que le haríamos un mal, lejos de un obsequio, obligándola á tomarlo.

## XVII.

No nos sirvamos nunca demasiado de ningun manjar. Aun en la mesa de familia, vale mejor servirse dos veces, que ofrecer á los demas la desagradable impresion que produce siempre un plato servido con exceso.

## XVIII.

No pongamos nunca en nuestro plato, ni á un mismo tiempo, ni sucesi-

vamente diferentes comidas que hayan sido preparadas para ser servidas separadamente.

## XIX.

Jamas nos sirvamos mayor cantidad de licor ó agua, que aquella que vamos á tomar de una vez.

## XX.

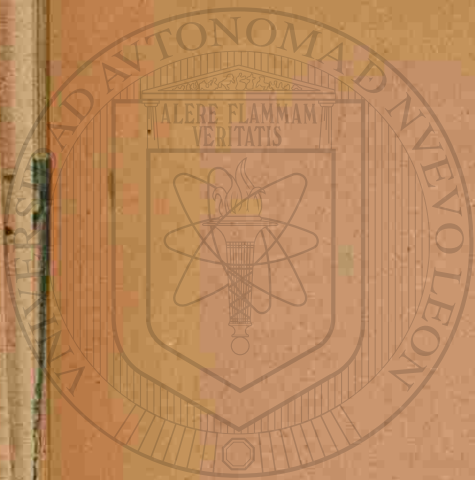
Al poner en una taza café ó cualquiera otro líquido, hagámoslo de manera que no llegue nunca á rebosar.

## XXI.

Cuando una persona nos sirva alguna cosa, ya sea á petición nuestra ó por ofrecimiento espontáneo le daremos las gracias en breves palabras, haciéndole al mismo tiempo una ligera inclinacion de cabeza.







COMPENDIO

# DE ORTOLOGIA,

ESCRITO POR UN PROFESOR DE INSTRUCCION  
PRIMARIA.

CORREGIDO Y AUMENTADO  
POR

JOSÉ ROSAS,

Y DEDICADO A LAS ESCUELAS  
DE LA REPUBLICA.

Adoptado para servir de texto en muchos  
establecimientos de instruccion pri-  
maria de la capital y de los  
Estados.

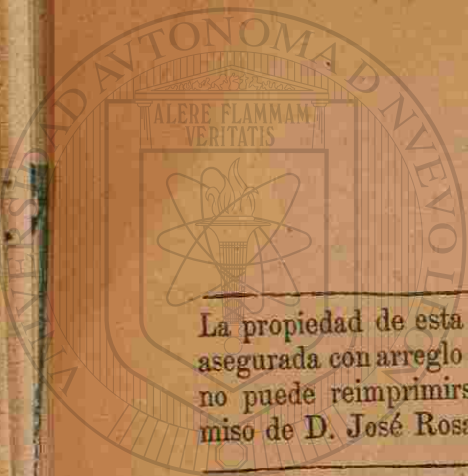
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MEXICO.

Antigua Imprenta de Murguía.  
Avenida 16 de Septiembre, 54.

1922



La propiedad de esta obra está asegurada con arreglo á la ley, y no puede reimprimirse sin permiso de D. José Rosas.



FONDO HISTORICO  
RICARDO COVARRUBIAS

## COMPENBIO

DE

# ORTOLOGIA.

PRIMERA PARTE.

LECCION I.

M.—Qué es ortología?

D.—El arte que enseña las reglas de la pronunciaci6n de un idioma 6 lengua, y tambien el arte de leer correctamente.

M.—Qué se entiende por pronunciaci6n?

D.—El modo de hacer oír los sonidos orales.

M.—Cuáles son los sonidos orales?

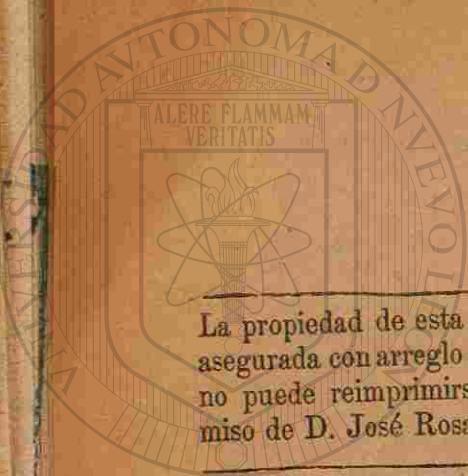
D.—Los que se forman con los 6rganos de la voz.

M.—Cuáles son los 6rganos de la voz?

D.—La garganta, el paladar, la lengua, los dientes y los labios.

M.—De cuántas maneras pueden ser los sonidos orales?

D.—De dos, simples 6 articulados.



La propiedad de esta obra está asegurada con arreglo á la ley, y no puede reimprimirse sin permiso de D. José Rosas.



FONDO HISTORICO  
RICARDO COVARRUBIAS

## COMPENBIO

DE

# ORTOLOGIA.

PRIMERA PARTE.

LECCION I.

M.—Qué es ortología?

D.—El arte que enseña las reglas de la pronunciacion de un idioma ó lengua, y tambien el arte de leer correctamente.

M.—Qué se entiende por pronunciacion?

D.—El modo de hacer oír los sonidos orales.

M.—Cuáles son los sonidos orales?

D.—Los que se forman con los órganos de la voz.

M.—Cuáles son los órganos de la voz?

D.—La garganta, el paladar, la lengua, los dientes y los labios.

M.—De cuántas maneras pueden ser los sonidos orales?

D.—De dos, simples ó articulados.

## LECCION II.

M.—Qué es sonido simple?

D.—El que resulta de expeler el aliento sonoro, manteniendo la boca abierta en cierta postura.

M.—Cuántos son los sonidos simples en castellano?

D.—Cinco, á saber: *a, e, i, o, u.*

M.—Cómo se debe considerar el sonido simple *a*?

D.—Como el fundamento de la voz inarticulada, y el más fácil de pronunciar.

M.—Qué hay que notar del sonido simple *e*?

D.—Que es el mas ligero de todos.

M.—Qué tiene usted que advertir respecto del tercer sonido simple?

D.—Que es, por decirlo así, un adelgazamiento de la *e*; el sonido en su tenuidad mayor.

M.—Qué hay que decir de los dos últimos sonidos simples?

D.—Que tienen entre sí mucha semejanza; tanto que á veces se pronuncian indistintamente, como en las palabras *caluroso* y *caloroso*, *riguroso* y *rigoroso*.

## LECCION III.

M.—Cómo se forman los sonidos simples?

D.—La pronunciaciön del sonido simple *a*, resulta de la emision suave del aliento sonoro, teniendo la boca abierta de una manera natural.

M.—Cómo se forma el sonido simple *e*?

D.—Cerrando un poco más los labios, y engrosando la lengua al tiempo de emitir el aliento sonoro.

M.—Cómo se pronuncia el sonido *i*?

D.—Subiendo la lengua al paladar, y aproximándola á los dientes al emitir el aliento.

M.—Cómo se forma el sonido *o*?

D.—La lengua se pone recta en direcciön á los labios, y éstos en figura oval, al tiempo de emitir el aliento sonoro.

M.—De qué manera se pronuncia el sonido *u*?

D.—Se baja y ahueca un poco la lengua, y se prolongan los labios, estrechándolos mas que para la formacion del sonido *o*.

## LECCION IV.

M.—Qué es sonido articulado?

D.—El sonido simple, modificado por medio de los órganos de la voz.

M.—Qué es articular?

D.—Modificar los sonidos simples. La voz al salir del pecho puede sufrir cho-



que y quiebras intencionales que, por decirlo así, la modelan y la cortan en pequeñas porciones.

M.—Cuántos son en castellano los signos que representan las articulaciones?

D.—Veintidos, á saber: *be, ce, che, de, efe, ge, jota, cle, elle, eme, ene eñe, pe, cu, ere, erre, ese, te, ve, equis, ye, zeta.*

#### LECCION V.

M.—Qué es leer?

D.—Pronunciar la palabra escrita.

M.—Qué es palabra?

D.—El nombre de una idea.

M.—Cuáles son los elementos de la palabra escrita?

D.—Las letras y las sílabas.

M.—Qué son letras?

D.—Ciertos signos que sirven para representar los sonidos orales.

M.—Cuántas son las letras del abecedario español?

D.—Veintisiete, á saber: *A, B, C, CH, D, E, F, G, H, I, J, L, LL, M, N, Ñ, O, P, Q, R, S, T, U, V, X, Y, Z* a, b, c, ch, d, e, f, g, h, i, j, l, ll, m, n, ñ, o, p, q, r, s, t, u, v, x, y, z.

M.—En qué se dividen?

D.—Por su tamaño y figura, en mayúsculas y minúsculas; por su naturaleza en vocales y consonantes.

M.—Cuáles son las vocales?

D.—*A, E, I, O, U*, que representan los sonidos simples.

M.—En qué se dividen las vocales?

D.—No admiten division alguna, pues son los sonidos fundamentales.

#### LECCION VI.

M.—Cuáles son las consonantes?

D.—Las siguientes: *b, c, ch, d, f, g, h, j, l, ll, m, n, ñ, p, q, r, s, t, v, x, y, z.*

M.—Por qué se llaman consonantes?

D.—Porque no pueden pronunciarse aisladamente, sino que *suenan con las vocales.*

M.—Qué representan las consonantes?

D.—Los sonidos articulados.

M.—En qué se dividen estas letras?

D.—Por su figura en sencillas y dobles; y por su pronunciación en sencillas y dobles, y en explosivas y continuas; y por el órgano que se interesa en su pronunciación, en labio-dentales, labio-nazales, linguales, linguo-dentales, linguo-nazales, guturales y paladiales.

#### LECCION VII.

M.—Cuáles son las consonantes dobles por su figura?

D.—La *ch*, la *ll*, la *rr*, la *ñ*.

M.—Cuáles son las dobles por su pronunciación?

D.—La *c*, la *g*, la *r*, y la *x*.

M.—Explíqueme usted la pronunciación de estas letras?

D.—La *c*, tiene dos sonidos; uno fuerte y otro suave.

M.—Cuándo suena fuerte?

D.—En los casos siguientes: 1º antes de las vocales *a*, *o*, *u*, como en *cariño*, *coma*, *cuba*; 2º antes de *l* ó *r*, como en *clarín*, *crepúsculo*; 3º al fin de sílaba, como en *ac-titud*.

M.—En qué casos tiene sonido suave?

D.—Antes de las vocales *e*, *i*, como en *cebra*, *cisne*.

M.—Cuántos sonidos tiene la *g*?

D.—Dos: uno fuerte y otro suave.

M.—Cuándo suena fuerte?

D.—Antes de las vocales *e*, *i*, como en *gemir*, *girar*.

M.—Y suave?

D.—En los casos siguientes: 1º cuando está antes de las vocales *a*, *o*, *u*, como en *gallo*, *gorrión*, *gusano*; 2º cuando entre ella y las vocales *e*, *i*, se interpone una *u*, elidiéndose esta ó perdiendo su sonido, como en *guerra guitarra*; 3º cuando está antes de *l* ó *r*, como en *grado*, *gloria*; 4º al fin de sílaba como en *mag-nánimo*.

M.—Cuántos sonidos tiene la *r* sencilla?

D.—Dos: uno suave y otro fuerte: suena suave: 1º estando entre dos vocales, como en *Ara*, *aro*; 2º entre consonante y vocal, como en *bravo*, *crespon*; 3º en fin de sílaba como en *arma*.

M.—Cuándo suena fuerte?

D.—En los casos siguientes: 1º al principio de dicción como en *rama*, *rosa*; 2º después de las consonantes *l*, *n*, *s*, como en *malrotar*, *Enrique*, *Israel*; 3º después de las preposiciones *pre* y *pro* como en *prerogativa* *prorogar*; 4º en los nombres compuestos, como en *cari-redondo*, *peli-rubio*.

M.—La *rr* doble, ¿cómo suena?

D.—Fuerte constantemente.

M.—Cuántos sonidos tiene la *y* griega?

D.—Dos: suena como vocal ó como articulación.

M.—En qué casos suena como vocal?

D.—Suena como vocal: 1º cuando junta una palabra con otra, v. g. *el niño* y *el libro*; 2º estando al fin de diptongo ó triptongo, v. g. *ley*, *buey*.

M.—En qué circunstancias suena como consonante?

D.—Cuando hiere á alguna vocal como en *rayo*, *playa*, *yegua*.

## LECCION VIII.

M.—Cuáles son las consonantes explosivas?

D.—Aquellas cuyo nombre empieza por ellas mismas, como son *b, c, d, g, p,* etc., que antes se llamaban mudas, impropriadamente.

M.—Cuáles son las continuas?

D.—Aquellas cuyo nombre empieza y termina por una vocal, y que antiguamente se llamaban semi-vocales, como son la *f,* la *m,* la *s,* etc.

M.—Por qué se llaman continuas?

D.—Porque puede prolongarse su sonido, circunstancia que no cabe en las explosivas.

Ejemplos: ffe rrrre.

## LECCION IX.

M.—Cómo llamaremos á las articulaciones *b,* y *p*?

D.—Puramente labiales, porque ambas se forman del sonido simple *é,* despegando los labios al tiempo de emitirlo.

M.—Qué nombre daremos á la *f,* y á la *v*?

D.—Labio-dentales, porque ambas se forman subiendo el labio inferior á los dientes altos, al tiempo de pronunciarlas.

M.—La *m,* qué especie de articulación es?

D.—Labio-nasal, porque en su pronunciación se ponen en ejercicio los labios principalmente, dejando salir al mismo tiempo por la nariz una parte del aliento sonoro.

M.—Qué articulación es la *s*?

D.—Dental, porque es una especie de silvido que se forma entre los dientes.

M.—Con qué nombre distinguimos á la *c,* cuando está antes de *e* y de *i,* á la *d,* la *t,* y la *x*?

D.—Con el de linguo-dentales, por ser la lengua y los dientes altos, los que obran en la articulación de los sonidos fundamentales de que se componen.

M.—Cómo llamaremos á la *ch,* la *l,* la *ll,* la *r,* *rr* y la *g*?

D.—Linguo-paladales, porque la lengua y el paladar obran principalmente en su pronunciación.

M.—La *n* y la *ñ,* qué articulaciones son?

D.—Linguo-nasales, porque parte la lengua y parte la nariz, son los órganos que principalmente contribuyen á su pronunciación.

M.—La *c,* la *q* antes de *a, o, u,* y la *g,* qué articulaciones forman?

D.—Guturales-paladales, porque es en la garganta primero, y después en el

paladar donde se modifica el sonido simple para pronunciarlas.

M.—La *g* antes de *e* y de *i* y la que articulaciones forman?

D.—Puramente guturales, porque es en la garganta donde se modifican.

M.—Finalmente, qué especie de articulación es la *x*?

D.—Gutural-dental, porque primero la garganta, y después los dientes son los órganos que modifican los sonidos.

#### LECCION X.

M.—Qué hay, en resumen, que notar de las letras del alfabeto castellano y de los sonidos que producen?

D.—Que hay una consonante muda que se escribe y no se pronuncia, y es la *h*; cuatro que tienen doble sonido, y son la *c*, la *g*, la *r* y la *x*; una que á veces es vocal y á veces consonante, la *y* griega; una vocal, la *u*, que en ciertas combinaciones es muda, como en *que* y *guerra*, y dos sonidos articulados, *ce*, *ze*, y *ke*, *gi*, que se escriben con diferentes letras.

M.—La *h* es muda constantemente?

D.—Solo tiene una ligerísima aspiración en la sílaba *hue*, como en *hueso*, *huérfano*, pues no se pronuncia *e-hueso*, sino el *hueso*. En los demas casos no suena absolutamente.

M.—Siempre ha sido muda la *h*?

D.—Antiguamente se aspiraba en la mayor parte de las palabras.

M.—No hay otra consonante que se algunos casos sea muda?

D.—La *p* no se pronuncia en algunas voces de origen extranjero, como *pseudo* *Ptolomeo* ni la *q* en la palabra *gnomon*.

#### LECCION XI.

M.—Qué es sílaba?

D.—Una ó varias letras que se pronuncian en una sola emisión de voz.

M.—En qué se dividen las sílabas?

D.—En simples, directas-simples, directas-compuestas, inversas-simples, inversas-compuestas, mixtas-simples, mixtas-compuestas, mixtas-directas-compuestas, y mixtas-inversas-compuestas.

M.—Qué es sílaba simple?

D.—La que está formada por una sola vocal, como *a*.

M.—Qué es sílaba directa-simple?

D.—La que consta de una consonante seguida de una vocal, como *ba*, *da*, etc.

M.—Qué es sílaba directa-compuesta?

D.—La que consta de dos consonantes seguidas de una vocal, como *bra*, *dra*, etc.

M.—Qué es sílaba inversa-simple?

D.—La que consta de una vocal seguida de una consonante, como *al*, *an*.

M.—Qué es sílaba inversa-compuesta?

D.—La que consta de una vocal, seguida de dos consonantes como *aba,* *ana,* etc.

M.—Qué es sílaba mixta-simple?

D.—La que consta de una vocal en medio de dos consonantes como *tan,* *por.*

M.—Qué es sílaba mixta-compuesta?

D.—La que consta de una vocal en medio de cuatro consonantes como *trans.*

M.—Qué es sílaba mixta-directa-compuesta?

D.—La que consta de dos consonantes, una vocal, y una consonante al fin, como *tran,* *bras,* etc.

M.—Qué es sílaba mixta-inversa-compuesta?

D.—La que consta de una consonante seguida de una vocal y dos consonantes, como *cons.*

M.—Qué se requiere para que una ó varias letras formen sílaba?

D.—Que haya por lo menos una vocal, y que en todo caso se pronuncie en una sola emisión del aliento sonoro.

M.—Cómo se dividen las palabras por razón de las sílabas?

D.—Las que se componen de una sílaba, se llaman monosílabas; las de dos, disílabas; las de tres, trisílabas; las de cuatro, tetrasílabas; las de cinco, pentasílabas; y las de seis ó mas, polisílabas.

## LECCION XII.

M.—Qué es diptongo?

D.—La combinación de dos vocales que se pronuncian en una sola emisión de voz, pero que no obstante dejan percibir un doble sonido.

M.—Cuántos diptongos se forman en el idioma castellano?

D.—Diez y siete, á saber:

ai ó ay.—Ejemplos: hay, uaipe.

au.—Aula, Cáucaso.

ea.—Bóreas.

ei, ey.—Peine, rey.

eo.—Férreo, óleo.

eu.—Deuda, feudo.

ia.—Academia, gracia.

ie.—Cielo, efigie.

io.—Cambio.

iu.—Ciudad.

oe.—Héroe.

oi, oy.—Estóico, doy, soy.

ou.—Couto, Sousa.

ua.—Agua, guano.

ue.—Cuento, suelo.

ui, uy.—Cuita, muy.

uo.—Continuo.

M.—Qué hay que notar respecto de estos diptongos?

D.—Que los que mas abundan son en *ai,* *ei,* *ia,* *ie,* *ie,* *oi;* los demas son raros en el idioma castellano.

M.—De la union de dos vocales resulta siempre un diptongo?

D.—No señor; es preciso que se pronuncien en una sola emision de voz. Asi por ejemplo, en *maestro*, *leon*, *poeta*, *pais*, *mais*, *Timotheo*, *reo*, etc., no hay diptongo, porque las dos vocales se deben pronunciar separadamente, es decir: *ma-estro*, *le-on*, *po-eta*, etc.

#### LECCION XIII

M.—Qué es triptongo?

D.—La combinacion de tres vocales que se pronuncian en una sola emision de voz.

M.—Que significa la palabra triptongo?

D.—Triple sonido.

M.—Cuántos triptongos hay en el idioma castellano?

D.—Cuatro, á saber:

iai.—Ejemplo: *cambiais*.

iei.—Indicieis.

uai, uay.—Averiguais, Paraguay.

uei, uey.—Averigüeis, buey.

M.—Y solamente estas cuatro clases de triptongos existen?

D.—En algunas palabras de origen mexicano hay el triptongo *uan*.—Ejemplos: *Cnautla*, *Cnautitlan*.

M.—Qué hay que notar respecto de los triptongos?

D.—Que estas combinaciones, en lo general poco armoniosas, no abundan en el idioma castellano.

M.—Siempre que hay tres vocales unidas, se forma triptongo?

D.—No señor; es preciso que los tres sonidos simples, se pronuncien en una sola emision de voz.

M.—Hay veces en que las vocales se dupliquen?

D.—En muy pocos casos: hé aquí algunos ejemplos: *Saavedra*, *leer*, *crear*, *loor*, *duunvir*.

#### LECCION XIV.

M.—Todas las letras del abecedario castellano, tanto vocales como consonantes, se hallan en principio de dición?

D.—Sí señor, exceptuándose la *r* sencilla ó *ere*. La *ñ* solo es inicial en número muy escaso de voces.

M.—Cuáles son las letras que con mas frecuencia terminan las palabras y las sílabas?

D.—Todas las vocales, y las consonantes, *d*, *l*, *n*, *r*, *s*, *z*.

M.—Póngame usted algunos ejemplos.

D.—Aquí los tiene usted: terminan en *d*, *abad*, *dad-me*; en *l*, *mal*, *cal-ma*; en *n*, *Yucatan*, *tan-to*; en *r*, *mar*, *ar-te*; en *s*, *mes*, *cos-ta*, y en *z*, *paz*.

M.—Hay algunas palabras castellanas que terminen en las letras *ch*, *u*, *ñ*, *v*?

D.—Solamente algunos apellidos y la voz *detall*.

M.—La *b*, la *f*, la *m* y la *p*, se encuentran con frecuencia en fin de sílabas?

D.—Sí señor; hé aquí algunos ejemplos: la *b* se halla en voces como *ab-soluto*, *ob-seguio*, la *f* en *of-talmia*, la *m* en *am-nistia*, y la *p* en *rep-til*, *op-tar*. En fin de dicción la *b* solo se halla en algunos nombres propios y en la palabra *querub*, usada en poesía; la *f* en la interjección *puf* y en algunas onomatopeyas, (\*) la *m* en nombres propios y extranjeros, como *Cam*, *Sem*.

M.—La *j* y la *t*, terminan alguna vez sílabas y palabras?

D.—La *j* en ningún caso termina sílaba en medio de palabra; en fin de dicción se halla en pocas voces como en *boj*. La *t* rara vez termina sílabas, como en *atmósfera*, al fin de palabra se encuentra en algunos nombres científicos ó extranjeros, como *azimut*, *zevit*, *Lot*, *Jafet*.

(\*) Sonidos imitativos: Ejemplos: *rif*, *pat*.

## SEGUNDA PARTE.

## LECCION I.

M.—Sírvese usted darme algunas reglas generales para leer bien.

D.—Para leer correctamente debe procurarse que la pronunciación de las letras, sílabas y palabras, sea perfecta; que la acentuación sea propia, y que el tono de la voz y la expresión que se dé á las frases correspondan al asunto y estilo de lo que se lee.

M.—Qué se requiere para que la pronunciación sea buena?

D.—Que sea natural, clara y distinta, dulce y armoniosa, rápida; pero no precipitada.

M.—En qué consiste la naturalidad en la pronunciación?

D.—En emitir los sonidos sin esfuerzo y sin afectación.

M.—En qué consiste que sea clara?

D.—En hacer oír los sonidos con su valor propio, marcándolos perfectamente sin confundirlos, ni desfigurarlos.

M.—De qué manera se pueden desfigurar y confundir los sonidos?

D.—Alargándolos inútilmente, acortándolos mas de lo necesario, truncán-

M.—Hay algunas palabras castellanas que terminen en las letras *ch*, *u*, *ñ*, *v*?

D.—Solamente algunos apellidos y la voz *detall*.

M.—La *b*, la *f*, la *m* y la *p*, se encuentran con frecuencia en fin de sílabas?

D.—Sí señor; hé aquí algunos ejemplos: la *b* se halla en voces como *ab-soluto*, *ob-seguio*, la *f* en *of-talmia*, la *m* en *am-nistia*, y la *p* en *rep-til*, *op-tar*. En fin de dicción la *b* solo se halla en algunos nombres propios y en la palabra *querub*, usada en poesía; la *f* en la interjección *puf* y en algunas onomatopeyas, (\*) la *m* en nombres propios y extranjeros, como *Cam*, *Sem*.

M.—La *j* y la *t*, terminan alguna vez sílabas y palabras?

D.—La *j* en ningún caso termina sílaba en medio de palabra; en fin de dicción se halla en pocas voces como en *boj*. La *t* rara vez termina sílabas, como en *atmósfera*, al fin de palabra se encuentra en algunos nombres científicos ó extranjeros, como *azimut*, *zevit*, *Lot*, *Jafet*.

(\*) Sonidos imitativos: Ejemplos: *rif*, *pat*.

## SEGUNDA PARTE.

## LECCION I.

M.—Sírvese usted darme algunas reglas generales para leer bien.

D.—Para leer correctamente debe procurarse que la pronunciación de las letras, sílabas y palabras, sea perfecta; que la acentuación sea propia, y que el tono de la voz y la expresión que se dé á las frases correspondan al asunto y estilo de lo que se lee.

M.—Qué se requiere para que la pronunciación sea buena?

D.—Que sea natural, clara y distinta, dulce y armoniosa, rápida; pero no precipitada.

M.—En qué consiste la naturalidad en la pronunciación?

D.—En emitir los sonidos sin esfuerzo y sin afectación.

M.—En qué consiste que sea clara?

D.—En hacer oír los sonidos con su valor propio, marcándolos perfectamente sin confundirlos, ni desfigurarlos.

M.—De qué manera se pueden desfigurar y confundir los sonidos?

D.—Alargándolos inútilmente, acortándolos mas de lo necesario, truncán-



dolos, pronunciándolos por las narices mezclándolos ó ensordeciéndolos.

M.—Póngame usted algun ejemplo?

D.—Los gallegos ensordecen el sonido de la *o*, haciéndolo confundir con el de la *u*, y pronuncian *señuritu* por *señorito*.

M.—Cómo se pueden trincar los sonidos?

D.—Suprimiendo la pronunciación de alguna letra. Varias personas del vulgo pronuncian *colorao* por *colorado*, *pesao* por *pesado*, *pescao* por *pescado*, *pué* que *sí*, por *puede* que *sí*, *costante* por *constante*, etc.

### LECCION II.

M.—Cuáles son las letras del alfabeto castellano que presentan alguna dificultad en la pronunciación?

D.—La *b*, la *c*, la *g*, la *p*, la *r*, la *s*, la *x* y la *z*.

M.—Con qué letra se confunde la *b*?

D.—Con la *p* en su sonido suave: algunas personas pronuncian *opjeta* por *objeto*, etc.

M.—Qué hay que notar respecto de la *c*, la *z* y la *s*?

D.—Que la *z* generalmente, y la *c*, en su sonido suave, se pronuncian en México con el sonido de la *s*.

M.—Cómo se puede desfigurar el sonido de la *s*?

D.—Haciéndolo demasiado silvoso y pronunciándolo con exageración.

M.—Qué dificultad presenta la pronunciación de la *g*?

D.—En las sílabas *gue*, *gui*, se confunde á veces su sonido con el de la *h* aspirada: algunos suelen pronunciar *guiso*, *guero*, por *hueso*, *huero*.

M.—Cómo se puede desfigurar el sonido de la *r*?

D.—Pronunciándola con demasiada fuerza ó suavizándola con exageración, hasta el punto de darle acento extranjero.

M.—De qué manera suena la *x*?

D.—Como *j*, cuando está en principio de dicción, y como *es* y *gs*, cuando está en medio de palabra, como en *examen*, *exterminio*.

M.—Qué hay que notar respecto de la *ll* y la *y* griega?

D.—Que en México no se hace distinción alguna en el sonido de ambas letras.

### LECCION III.

M.—Qué se necesita para que la pronunciación sea armoniosa?

D.—Que sea variada en sus entonaciones, de manera que no motive esfuerzos en el que habla, ni lastime el oído del que escucha.

M.—Qué se entiende por eufonia?

D.—Un buen sonido, una pronunciación fácil y agradable.

M.—Cuándo es eufónica una palabra?

D.—Cuando es armoniosa y sonora.

M.—Cuáles son las letras eufónicas?

D.—Las que al formar una palabra se le añaden para hacerla sonora.

M.—Póngame usted algunos ejemplos?

D.—La *s* en las palabras *en-s-alzar*, *re-s-fríar*, es puramente eufónica ó agregada, así como la *n* en la palabra *a-n-arquía*.

M.—Qué es cacofonia?

D.—Sonido desapacible y desagradable.

M.—Póngame usted algunos ejemplos de cacofonías?

D.—Aquí los tiene usted: *consentir*, *tiranos*, *la-laguna*, *calientan tanto*, etc.

M.—Cuáles son los vicios mas notables de pronunciación?

D.—El *ceceo*, el *checeo*, el *seseo* y el *jeísmo*, que consiste en hacer demasiado fuerte el sonido de la *y*.

#### LECCION IV.

M.—Qué es acento?

D.—El esfuerzo particular con que

se pronuncia la vocal de alguna sílaba, alargando el tiempo de su duración. Acento se llama también un signo ortográfico que indica en lo escrito en qué sílaba debe apoyarse mas la voz.

M.—En qué sílabas recae ordinariamente el acento predominante de la dición?

D.—En la última, en la penúltima ó en la ante-penúltima.

M.—Cuando recae el acento en la última sílaba, ¿cómo se llama la palabra?

D.—Aguda.—Ejemplos: *velox*, *perfidio*.

M.—Cuando recae en la penúltima, ¿cómo se llama?

D.—Grave.—Ejemplos: *plaza*, *cárcel*.

M.—Y si el acento recae en la ante-penúltima, ¿cómo se llama la palabra?

D.—Esdrujula.—Ejemplos: *México*, *Pátzcuaro*.

M.—Cuando se compone la palabra de dos voces graves, ¿qué nombre tiene?

D.—Grave-doble.—Ejemplos: *dulcemente*, *amable-mente*.

M.—Cuando la palabra se compone de una voz esdrújula y una grave, ¿cómo se llama?

D.—Dactilo troquea.—Ejemplos: *cánlidamente*, *pérfidamente*.

M.—Cuando la palabra escrita lleva acento, ¿cómo se pronuncia?

D.—Alargando la vocal en que estuviere marcado el acento.

M.—Y cuando la palabra escrita no lleva acento, ¿qué reglas se observarán para pronunciarla?

D.—Las principales son las siguientes: cuando una palabra de mas de una sílaba termina en vocal se pronuncia grave; cuando acaba en consonante se pronuncia aguda, siempre que no sea plural ó persona de verbo terminada en *n* ó *s*, ó apellido en *ez*. Los plurales conservan el acento del singular.

Los monosílabos siempre son agudos.

#### LECCION V.

M.—Qué debe entenderse por cantidad de las sílabas?

D.—El mayor ó menor tiempo que se gasta en pronunciarlas, lo que hace que se clasifiquen en breves y largas.

M.—Cuáles son las breves?

D.—Las que no exceden de un tiempo en su pronunciaci6n.

M.—Y largas?

D.—Aquellas cuya pronunciaci6n dura mas de un tiempo.

M.—Qué cosa es un tiempo silábico ortológico?

D.—Lo que dilata en pronunciarse naturalmente una vocal, sin dilatar á contener la voz.

M.—Qué es lo que sirve de base para conocer la cantidad de las sílabas?

D.—Los elementos de que están formadas, y el acento de la palabra; por lo que se dividen en breves y largas por su naturaleza, y por el acento de la palabra.

M.—Cuáles son las sílabas breves por su naturaleza?

D.—Las sílabas simples, y las directas-simples.

M.—Y largas?

D.—Las inversas y mixtas-simples, todas las sílabas compuestas, y aquellas en que intervenga diptongo ó triptongo.

M.—Cuáles son las sílabas breves ó largas por el acento de la palabra?

D.—Es larga la sílaba que lleva el acento predominante de la dición, y todas las demas son breves. Por ejemplo, en las palabras *rústico*, *frígido*, las sílabas *rús* y *frí* son largas por su naturaleza y por el acento de la palabra; mientras que en las palabras *rémora*, *cadáver*, las sílabas *ré* y *dá*, siendo breves por su naturaleza, se hacen largas por el acento de la palabra.

#### LECCION VI.

M.—Qué entonacion se debe dar á la lectura de obras y artículos escritos en estilo llano y sencillo?

D.—El mismo tono natural que se da a la conversacion familiar.

M.—Como deben leerse las obras de estilo elevado?

D.—Interpretando con el tono y modulacion de la voz, el sentimiento que el autor inspira, el entusiasmo que revela y las pasiones que pinta.

M.—Como deben leerse los versos?

D.—Con mas vehemencia que la prosa, pero adecuando el tono al estilo de la composicion.

M.—Que se debe evitar en la lectura?

D.—El monótono martilleo ó sonsonete que corta las frases; la precipitacion que oscurece y confunde los sonidos, y la fatigosa lentitud que molesta siempre á los que escuchan.

M.—Que pausas deben hacerse en la lectura?

D.—Solamente las marcadas por los signos de la puntuacion que son indispensables al sentido de lo que se lee.

#### LECCION VII.

M.—Cuáles son los signos ortográficos que se necesitan conocer en la lectura?

D.—Los siguientes: coma, (,) punto y coma, (;) dos puntos, (:) punto final, (.) interrogacion, (!?) admiracion, (!)

paréntesis, ( ) guion, (—) acento agudo, (´) puntos suspensivos, (...) comillas, (") diéresis. (ü)

M.—Cuál es el oficio de estos signos?

D.—La coma, indica una pequeña pausa; el punto y coma, una pausa doble de la coma; los dos puntos, una pausa parecida á la que indica el punto final; el punto final, indica la conclusion completa de un período. La interrogacion, el tono de voz de una pregunta. La admiracion, sirve para expresar los afectos del ánimo, como la alegría, el dolor, el espanto y otros. El paréntesis, indica variacion del tono de la voz. El guion, sirve para dividir las palabras en sílabas, para anunciar el cambio del interlocutor, y evitar la repeticion de, *le dijo, respondió*, etc. Los puntos suspensivos indican que se callan algunas palabras por respeto, temor ó por ser de fácil inteligencia. Las comillas, denotan que las palabras en que están, son tomadas de otra obra ó autor.

#### LECCION VIII.

M.—Qué es análisis ortológico?

D.—El exámen que se hace de una cláusula ó período, clasificando circunstanciadamente las palabras, sílabas y letras, segun las reglas de la ortología.

M.—Hágame usted el análisis del siguiente verso de Carpio: «Espléndido es tu cielo, patria mía.»

D.—*Es-plén-di-do*, palabra tetrasilaba, ó de cuatro sílabas, y esdrújula porque carga su pronunciación en la antepenúltima sílaba. La primera sílaba es inversa simple y larga por su naturaleza, aunque breve por no cargar en ella el acento predominante; está formada por la vocal *e* y por la consonante continua, linguo-dental silvada *s*. La segunda sílaba *plen*, es mista directa-compuesta, larga por su naturaleza y por cargar en ella el acento de la palabra; está formada por la consonante explosiva, labial *p*, la continua, lingual *l*, la vocal *e* y la consonante continua, linguo-nasal *n*. La tercera sílaba *di*, es directa simple breve, y está compuesta por la consonante explosiva linguo-dental *d* y por la vocal *i*. La cuarta sílaba *do*, es directa simple breve, y está formada por la consonante *d* y la vocal *o*. *Es*, palabra monosílaba que consta de una sílaba inversa simple, larga por su naturaleza, compuesta de la vocal *e* y la consonante silvada *s*. *Tu*, palabra igual á la anterior, que consta de una sílaba directa simple, formada por la consonante explosiva linguo-paladial *t* y la vocal *u*. *Cie-lo*, palabra disílaba grave que se compo-

ne de la directa simple diptongo *ci*, formada por la consonante explosiva linguo-dental *c* y por el diptongo *ie*, y de la directa simple *lo*, compuesta de la consonante continua *l* y de la vocal *o*. *Patria*, palabra disílaba, grave, formada por la directa simple *pa*, compuesta de la consonante *p* y la vocal *a*, y de la directa compuesta diptongo *tria*, que consta de la consonante explosiva *t*, de la continua linguo-paladial *r*, cuyo sonido es suave en este caso, y del diptongo *ia*. *Mi-a*, palabra disílaba grave, formada por la directa simple *mi* que consta de la consonante continua labio-nasal *m* y de la vocal *i*, y de la sílaba simple *a*.

LIBRO DE ORO

DE

LAS NIÑAS.

NUEVAS

LECCIONES DE MORAL EN VERSO,

POR

JOSÉ ROSAS.

MÉXICO.  
ANTIGUA IMPRENTA DE E. MURGULA.  
Calle del Coliseo Viejo núm. 2.



La propiedad de esta obra está asegurada  
con arreglo á las leyes, y no se puede reim-  
primir sin consentimiento de su autor.



FONDO HISTORICO  
RICARDO COVARRUBIAS

I.

DIOS.

Cifra ¡oh niña! tus amores  
En el Dios de tus mayores.

Al Dios que tu madre invoca  
Alabe siempre tu boca.

El alma que á Dios implora  
Siempre es del mal vencedora.

Cifra en Dios tu amor, tu anhelo,  
Y en tu alma tendrás un cielo.

A Dios en tu pena implora,  
Que Dios consuela al que llora.

En la pena ó la alegría  
Ama á Dios y en El confía.  
Ante Dios la gloria humana  
Es menos que niebla vana.

Ama á Dios, niña querida,  
Que á Dios le debes la vida.

Dios existe eternamente  
Y está por doquier presente.

Dios vela por tu existencia;  
Dios bendice tu inocencia.

El gran Dios, el Poderoso,  
Es nuestro padre amoroso.

Dios bendice con ternura  
A la niña buena y pura.

Le dió voz al ave errante  
Y perfumes á las flores.

Ese sol radioso y bello  
Que nos llena de alegría,  
Obra es de Dios, niña mía,  
De su luz débil destello.

Con su luz la vida existe;  
Nada sin su luz hubiera;  
Sin él el tiempo fuera





# UANE

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Carretera Antero-urbana  
Circuito Universitario, s/n.  
66000 San Nicolás de los  
Garza, Coahuila de Zaragoza,  
México

Teléfono: (52) 81 2 81 21 21  
Extensión: 2222  
Fax: (52) 81 2 81 21 21  
E-mail: [libros@uanel.edu.mx](mailto:libros@uanel.edu.mx)

Tú eres, virtud, la ventura,  
 Tú embelleces nuestra suerte,  
 Tú calmas nuestra amargura,  
 Tú haces dulce hasta la muerte.

El vicio quita la vida,  
 La virtud la hace querida.

De la hermosura la gloria  
 Frágil al fin se derrumba;  
 Aspira á mejor victoria,  
 Que si es la virtud tu historia,  
 Un trono será tu tumba.

La virtud sublime y pura  
 Llena el alma de hermosura.

Que perfume tu existencia  
 La virtud santa y bendita,  
 Que es flor de divina esencia,  
 Flor que jamás se marchita.

Que engalane tu hermosura  
 La virtud con su esplendor,  
 Porque el adorno mejor,  
 Es la virtud, niña pura.

El vicio es triste agonía,  
 La virtud santa alegría.

Torvo, inquieto, en triste duelo  
 El vicio constantemente  
 Inclina al suelo la frente;  
 La virtud la eleva al cielo.

Dios al fin al vicio humilla,  
 Y la grandeza pregona  
 De la frente donde brilla  
 De la virtud la corona.

La virtud al mal quebranta,  
 Y al fin triunfa, augusta y santa;  
 Que es más grande, más sublime,  
 La virtud que oculta gime,  
 Que el vicio que goza y canta.

El vicio en su audaz balumba  
 Su propia existencia hiere;  
 El vicio en la tumba muere. . . .  
 La virtud no tiene tumba.

Aunque en el mundo se vea  
 La virtud escarnecida,  
 Triunfa al fin y es bendecida. . . .  
 ¡Bendita, bendita sea!

Bella cual sol aparece  
 La virtud, niña querida,

Y el alma donde se anida  
Magnífica resplandece.

Es la virtud dulce aliento  
Que nunca el tiempo consume;  
Perfuma tu pensamiento  
Con ese blando perfume.

Siempre con santa alegría  
Ve de la virtud en pos,  
Que la virtud, niña mía,  
Es hija hermosa de Dios.

No vaciles indecisa,  
Sigue sin temor su huella,  
Que la virtud es muy bella  
Y tiene dulce sonrisa.

Niña que el vicio mantiene,  
Vive en eterna inquietud;  
Niña que ama la virtud,  
Junto á Dios el alma tiene.

Suele el mal rosas y amores  
Tener, la virtud sonrojos;  
Mas la muerte, no lo ignores,  
Los abrojos torna en flores  
Y las flores en abrojos.

## III.

## Amor filial.

La hija dócil, noble y buena,  
Vive dichosa y serena.

La que á sus padres olvida,  
Es desdichada en la vida.

Quien á sus padres no quiere,  
Triste vive y triste muere.

Cariñosa reverencia  
Al que debes tu existencia.

Dá con tu afecto alegría  
A tus padres, hija mía.

Constante á tus padres ama,  
Y piensa, niña querida,  
Que eres la flor de su vida,  
Que eres la luz de su llama.

De sus huellas siempre en pos,  
Les debes obedecer,  
Por gratitud, por deber,  
Porque así lo quiere Dios.

Hija buena y cariñosa  
 Por sus padres bendecida,  
 Ve deslizarse la vida  
 Respetada y venturosa.

Niña que á sus padres hiere  
 Con afanes y amargura,  
 Duelo eterno, desventura  
 Y desprecio solo espere.

Ama á tu madre, hija mía,  
 Con infinita ternura.  
 Pues tu amor es su alegría,  
 Tu desdén su desventura.

A tu madre amor eterno  
 Conságrale; sus dolores  
 Mitigue tu afecto tierno,  
 Porque es el amor materno  
 El amor de los amores.

Ni afán, ni duelos prolijos  
 A tu madre des jamás.....  
 Si á tu madre duelo das,  
 Duelo te darán tus hijos.

Si una dicha celestial  
 Quisieres, niña, tener,

Haz siempre por merecer  
 La bendición paternal.

A tu padre dá consuelo  
 Cuando se mire infelice,  
 Y haz que bendiga tu anhelo:  
 Niña que un padre bendice,  
 Es bendita por el cielo.

A tus padres debes ver  
 Con infinita bondad  
 Y procura siempre ser  
 Gloria, esperanza, placer  
 Y luz de su ancianidad.

Nunca les des aflicción,  
 No en pago de sus amores  
 Les llenes el corazón  
 De luto y desolación,  
 Sino de brisas y flores.

Con amor santo y profundo  
 De tu padre el nombre aprecia:  
 La que á su padre desprecia  
 Es despreciada en el mundo.

Santo placer y ternura  
 Dá á tus padres, hija mía,

Lo que les des de alegría  
Tendrás al fin de ventura.

## IV.

## La familia.—El hogar.

Dale siempre, niña mía,  
A tu familia alegría.

Bendice tu hogar querido  
Como las aves su nido.

El hogar guarda tu historia;  
La virtud será tu gloria.

Si quieres triunfos tener,  
Y poderosa reinar,  
Reina, niña, en el hogar  
Con el amor y el deber.

Sigue siempre amante y fiel  
De tu madre el santo ejemplo;  
Transforma tu hogar en templo  
Y adora al deber en él.

Vierte en tu hogar adorado  
Dulces sonrisas de amores,

Pues si le cubres de flores  
Siempre estará perfumado.

¡Un padre amoroso y tierno!  
¡Una madre cariñosa!  
¡El dulce afecto fraterno!  
¡La virtud brillando hermosa...!  
¡Bendito el hogar paterno!

De tu madre cariñosa  
Refleja desde la cuna  
La virtud santa y hermosa,  
Cual del sol la luz radiosa  
Dulce refleja la luna.

El hogar con sus amores  
De la patria el bien resume:  
El hogar guarda las flores,  
La patria aspira el perfume.

Mientras tu madre respire  
Aspire en tu aliento amor,  
Y mire siempre el candor  
Cuando en tus ojos se mire.

Encierra el hogar dichoso  
Santo amor y dulce calma:

¿Dónde hay mundo para el alma  
Más tranquilo y más hermoso?

Alumbrado por el bien  
Es el hogar un edén.

Santas virtudes y amores  
Siempre tu hogar embellezcan;  
Llena tu hogar de esplendores  
Para que al fin sus fulgores  
En la patria resplandezcan.

Universo de afecciones  
En el hogar debes ver,  
Allí el sol es la mujer,  
Su mundo los corazones.

En el hogar tus sonrisas  
Y tu amor, niña hechicera,  
Son la luz, las dulces brisas  
De la hermosa primavera.

Con amor santo y profundo  
Debes siempre ¡oh niña! ver,  
Tu tesoro en el deber,  
En la familia tu mundo.

V.

### Misión de la mujer.

La virtud en tu alma encierra  
Y al cielo tu fe levanta,  
Pues tu misión en la tierra  
Es noble, sublime y santa.

No has nacido á suspirar  
Cual sierva humillada y triste,  
No para esclava naciste,  
Naciste para triunfar.

Para apagar el rencor  
En donde quiera que esté,  
Para triunfar con la fé  
Y reinar con el amor.

Aunque á veces triste gime  
La mujer, niña querida,  
En la lucha de la vida  
Es un guerrero sublime.

No es su misión la venganza,  
Ni su arma el acero rudo;  
La caridad es su escudo;  
Su bandera la esperanza.

Hace que el mal se avergüence;  
Torna el afán en ventura,  
Y triunfa con su ternura  
Y con sus lágrimas vence.

Aunque el error te escarnezca  
Tu reinado ya no tarda;  
Alza la frente y aguarda  
A que tu aurora aparezca.

No estés en triste inquietud  
Hermosa será tu suerte,  
*Que aunque débil eres fuerte*  
Y es tu fuerza la virtud.

Como el aroma á la flor  
Te ha dado Dios la ternura;  
Del mundo harás la ventura  
Con la virtud y el amor.

No has de obtener la victoria  
En la ambición y el encono;  
El hogar guarda tu trono,  
Solo el amor es tu gloria.

No aspire tu inteligencia,  
A los lauros de la guerra,

Ni á dar leyes á la tierra  
Ni á brillar por la elocuencia.

Ni del mundo turbulento  
A dominar la inquietud;  
Tu poder es la virtud,  
Tu elocuencia el sentimiento.

Jamás á las almas dé  
Tu palabra muerte ruda;  
No naciste á dar la duda.  
Naciste á inspirar la fe.

Nunca del odio maldito  
Sigas la huella sangrienta;  
No eres la negra tormenta,  
Eres el iris bendito.

Que refleje siempre un cielo  
De tus ojos el fulgor;  
Tus consejos den amor,  
Tus sonrisas den consuelo.

En donde quiera que insano  
Su espada el rencor levante,  
Tu fe le venza al instante  
Y le desarme tu mano.

Debes siempre ¡oh niña! ser  
 Angel de santa bondad,  
 Llevando á la sociedad  
 Por la senda del deber.

Que está en tus manos, advierte  
 De los hombres la fortuna,  
 Desde el llanto de la cuna  
 Al suspiro de la muerte.

## VI.

## Fé y Esperanza.

Cuando hay fé que alumbra el alma  
 Hay donde quier paz y calma.

Si la fe la vida alumbra  
 Al cielo el alma se encumbra.

Es la fe santo tesoro  
 De más estima que el oro.

Si fe en el mundo no hubiera,  
 La humanidad no existiera.

Sin la fe santa y querida,  
 Es imposible la vida.

El más sublime placer  
 Es esperar y creer.

La fe por su santo anhelo  
 Tiene vendados los ojos:  
 Quiere ver de su alma el cielo,  
 No del mundo los abrojos.

Sin la fe bendita y pura,  
 La existencia es noche oscura.

Del mundo en el mar incierto  
 La fe como faro luce,  
 Y al alma errante conduce  
 Al santo y divino puerto.

Negra, pavorosa, muda,  
 Do quier sembrando el espanto,  
 Llevando en su pos el llanto,  
 Se alza en la vida la duda.

¿Quiéres dicha verdadera?  
 Ama á Dios, ten fe y espera.

La fe es la luz; la esperanza  
 Es un benéfico ambiente,  
 Es placer y bienandanza  
 Del corazón del creyente.



El creyente halla consuelo,  
 Tormentos el descreído:  
 La fe, nos ofrece el cielo,  
 La duda, dolor y olvido.

## VII.

## La Caridad.

El que siembra caridad,  
 Recoge felicidad.

Angel de amor en la vida  
 Debes ser, niña querida.

Tiende amorosa tu mano,  
 Al pobre, al niño, al anciano.

Nunca cierres el oído  
 Al clamor del desvalido.

Es crimen la indiferencia  
 Cuando llora la indigencia.

Que halle cariño y consuelo  
 El que te llama en su duelo.

Dulce y noble y santo amor  
 Da al beneficio valor.

Haz el bien, niña querida,  
 Y bien tendrás en la vida.

Piensa, niña, que en el mundo  
 Ningún bien es infecundo.

El sol con sus rayos baña  
 El palacio y la cabaña.

Nunca al pobre hagas agravio;  
 Que halle siempre en su aficción,  
 Dulce sonrisa en tu labio  
 Y amor en tu corazón.

Socorre al pobre en su duelo,  
 Sin desprecio, ni mal modo,  
 Que es torpe dar por consuelo  
 Un pan manchado de lodo.

Amor que en el bien se inflama  
 Es grande y sublime y bello;  
 La niña que el bien derrama  
 Tiene de Dios un destello.

Cumple, niña, en este suelo  
 De caridad el deber  
 Si te quieres parecer  
 A los ángeles del cielo.

Produce el sol claridad,  
 La lluvia produce flores,  
 El amor produce amores,  
 Placeres la caridad.

Si haces un bien, hija mía,  
 Procura hacer otros cien,  
 Y da por perdido el día  
 En que no hagas algún bien.

Hasta el hombre vil y vano  
 Que ama la maldad impía,  
 Hijo es de Dios, niña mía,  
 Hijo de Dios y tu hermano.

Que siempre el vicio te asombre  
 Que forma al hombre un suplicio;  
 Maldice indignada el vicio,  
 Nunca maldigas al hombre.

Porque el bien su luz no pierda  
 No lo ostentes satisfecha;  
 Que ignore tu mano izquierda  
 El bien que hace tu derecha.

Nunca al pobre en su dolor  
 Trates con orgullo necio,

Que el oro que da el desprecio  
 No tiene ningún valor.

Prodiga el bien con bondad  
 Sin lastimar, sin herir,  
 Que soberbia y caridad  
 No pueden juntas vivir.

Socorre al necesitado,  
 Aun á aquel que no te implora,  
 Porque es el más desgraciado  
 El que ocultándose llora.

Si haces el bien liberal  
 La torpe insolencia deja;  
 Nunca imites á la abeja  
 Que da miel y causa mal.

Nunca al mal el mal le des;  
 Da al odio piedad y amores,  
 Que así la tierra dá flores  
 Al que la huella á sus pies.

A la niña santa y pura  
 Que amor derrama y consuelo,  
 Con infinita ternura  
 Dios la mira desde el cielo  
 Y la llena de ventura.

¡Amparar á la orfandad!  
 ¡Dar consuelos al que gime!  
 ¡Qué dulce felicidad!  
 ¡La bendita caridad  
 Es el placer más sublime!

Si de la gloria el anhelo  
 En tu alma amorosa cabe,  
 Socorre al pobre en su duelo:  
 La caridad es la llave  
 Que abre las puertas del cielo.

Dios en su alta majestad  
 Mira la fé complacido,  
 La esperanza con bondad,  
 Y bendice conmovido  
 A la santa caridad.

El que gime deshonrado,  
 Lleno de oprobio y de duelo  
 Por los hombres despreciado,  
 Es el más necesitado  
 De tu amor y tu consuelo.

Suele el oro ser el manto  
 Do se oculta la maldad;  
 Pero es sublime y es santo

Si enjuga del pobre el llanto  
 Con divina caridad.

## VIII.

Grandeza.—Gloria.—Riqueza.

¿Quién es más noble en la tierra?  
 Quien más virtudes encierra

El oro que da el delito  
 Es infame y es maldito.

Riqueza mal adquirida  
 Es un tormento en la vida.

Da al alma mayor grandeza  
 Y más sublime valor,  
 La virtud en la pobreza,  
 Que el oro en el deshonor.

La abnegación, el deber,  
 La caridad, la ternura,  
 He aquí, niña, la ventura,  
 La gloria de la mujer.

La grandeza es en la vida  
 Por las virtudes pesada;

¡Amparar á la orfandad!  
 ¡Dar consuelos al que gime!  
 ¡Qué dulce felicidad!  
 ¡La bendita caridad  
 Es el placer más sublime!

Si de la gloria el anhelo  
 En tu alma amorosa cabe,  
 Socorre al pobre en su duelo:  
 La caridad es la llave  
 Que abre las puertas del cielo.

Dios en su alta majestad  
 Mira la fé complacido,  
 La esperanza con bondad,  
 Y bendice conmovido  
 A la santa caridad.

El que gime deshonorado,  
 Lleno de oprobio y de duelo  
 Por los hombres despreciado,  
 Es el más necesitado  
 De tu amor y tu consuelo.

Suele el oro ser el manto  
 Do se oculta la maldad;  
 Pero es sublime y es santo

Si enjuga del pobre el llanto  
 Con divina caridad.

## VIII.

Grandeza.—Gloria.—Riqueza.

¿Quién es más noble en la tierra?  
 Quien más virtudes encierra

El oro que da el delito  
 Es infame y es maldito.

Riqueza mal adquirida  
 Es un tormento en la vida.

Da al alma mayor grandeza  
 Y más sublime valor,  
 La virtud en la pobreza,  
 Que el oro en el deshonor.

La abnegación, el deber,  
 La caridad, la ternura,  
 He aquí, niña, la ventura,  
 La gloria de la mujer.

La grandeza es en la vida  
 Por las virtudes pesada;

Más que la gloria heredada  
Vale la gloria adquirida.

La niña que en bienes crece  
A la gloria se adelanta,  
Y cual del loto la planta  
Hasta en el cieno florece.

Jamás la grandeza al sol  
De la fortuna demandas,  
Que es la desdicha un crisol  
Que prueba las almas grandes.

Vuestro origen siempre ved  
Con cariño reverente;  
¿Por qué maldecir la fuente  
Que ha apagado vuestra sed?

Nunca á la vana riqueza  
Sacrifiques tu decoro,  
Pues la grandeza del oro  
Es una pobre grandeza.

¡Ay del alma que el anhelo  
Del oro insaciable encierra!  
El oro queda en la tierra,  
El alma se eleva al cielo.

Es rico el hombre que existe  
Sin afán y honradamente,  
Que la riqueza consiste  
En tener lo suficiente.

Más alta que la riqueza  
La ciencia se llega á ver,  
Y más alto que el saber  
De la virtud la grandeza.

Jamás en la vida es buena  
Grandeza que al mundo espanta;  
Quien mucho polvo levanta  
Al fin de polvo se llena.

Es la riqueza quimera  
Que se apaga en un momento,  
Como se apaga en el viento  
Una estrella pasajera.

No debes nunca mirar  
Lo pequeño con desvío,  
Porque un caudaloso río  
Es arroyo al comenzar.

No apaga nunca el dolor  
De la gloria la grandeza;  
Que es la desgracia un fulgor

Que con encanto mayor  
Hace brillar su belleza.

En un tiempo la hidalguía  
Con su altiva excelsitud  
Del nacimiento venia;  
Hoy la nobleza, hija mía,  
Se mide por la virtud.

Desprecia el falso esplendor  
De la riqueza brillante;  
Que cual luz de estrella errante,  
Su engañoso resplandor  
Luce y muere en un instante.

## IX.

Inocencia.—Pudor.—Recato.—Candor.

A la luz de la inocencia  
Es un edén la existencia.  
Niña buena y pudorosa  
Es para todos hermosa.

El candor ¡oh niña pura!  
Embellrece á la hermosura.

Hermosura sin pureza  
Vive en eterna tristeza.

Sin pureza la beldad  
Es un cielo en tempestad.

Un impuro pensamiento  
Mancha el alma con su aliento.

El noble y santo candor  
En el bien sus galas toma,  
Porque es ¡oh niña! el pudor  
De la virtud el aroma.

La mancha en el alma es duelo  
Que nadie en el mundo calma:  
Pasan las nubes del cielo,  
Nunca las nubes del alma.

Puro y hermoso, hija mía,  
Brille siempre tu candor,  
Cual de la luz el fulgor  
Al ir asomando el día.

Conserva ¡oh niña! el candor  
De tu inocencia bendita  
Y huye del mundo traidor,  
Que es la inocencia una flor  
Que hasta el viento la marchita.

Conserva en dicha ó en duelo  
 Tu candor, niña inocente;  
 Siempre tu alma en dulce anhelo  
 Como el agua trasparente  
 Está reflejando el cielo.

Con tu inocencia bendita  
 Vive siempre inmaculada  
 Que hay cieno que no se quita,  
 Y la azucena manchada  
 Al lavarse se marchita.

## X.

## El vicio.

No esperes del criminal  
 Mas que desdichas y mal.

Es del vicio la costumbre  
 La más atroz servidumbre.

El que cardos ha plantado  
 Flores nunca ha cosechado.

Sé dueña de tus acciones,  
 No esclava de tus pasiones.

El placer de la maldad  
 Siempre causa sufrimiento,  
 Que ese placer como el viento  
 Lleva en pos la tempestad.

Huye al vicio que entre amores  
 Quiere ocultarse á sí mismo,  
 Que es muy temible el abismo  
 Que está cubierto de flores.

No esperes glorias divinas  
 Si maldad has derramado;  
 Campo de zarzas sembrado  
 Tan solo produce espinas.

No admires la iniquidad;  
 Debes siempre aborrecerla;  
 Que el que admira la maldad  
 Es capaz de cometerla.

¡Maldita del mal la idea!  
 El más vil entre los hombres  
 Es aquel, y no te asombres,  
 Que en el mal su genio emplea.

En objetos delincuentes  
 Nunca fijas tus amores;

No busques nunca las flores  
Donde anidan las serpientes.

A veces con traje hermoso  
Oculta el mal sus horrores,  
Como el abismo espantoso  
Que está cubierto con flores.

Mirad con horror, con ira,  
De la impiedad la demencia,  
Y maldecid á la ciencia  
Que en los delitos se inspira.

Cuando un crimen se medita  
Debes siempre apresurarte  
A evitar su acción maldita,  
Porque el que el crimen no evita,  
En el crimen toma parte.

### XI.

#### La Prudencia.

No fabriques imprudente  
En el cauce del torrente.

En combate aterrador  
Luchaban con insistencia

La prudencia y el valor:  
—¿Y quién venció?—La prudencia.

Busca el agua de la fuente  
Si quieres tomarla pura,  
No hagas nunca la locura  
De beber en el torrente.

Aturdimiento y discordia  
Siempre están en compañía,  
Y la prudencia, hija mía,  
Es madre de la concordia.

La prudencia bendecida  
Te dé su fulgor divino,  
Que es la prudencia querida  
Fanal que alumbra en la vida  
El más oscuro camino.

Con la prudencia escudada  
No te verás despeñada;  
Con la sublime prudencia  
Aun la ciega desgraciada  
Halla luz en su existencia.



## XII.

## Brevedad de la vida y los placeres.

Niña, la gloria de ayer  
Hoy desdicha puede ser.

El bien terrestre se trunca;  
La virtud no muere nunca.

Sombras, tristeza, agonía,  
Sueños de gloria y tormento  
Es de la vida el momento.  
Pero hay un cielo, hija mía.

En la vida has de mirar  
Un sueño triste y amargo,  
De cuyo breve letargo  
Es la muerte el despertar.

Recuerda, niña querida,  
Que hasta el árbol más gigante  
Se destruye en un instante. . . .  
¡Todo es fugaz en la vida!

En esta mansión impura  
Se marchitan en un día

Las flores y la alegría,  
El placer y la ventura.

El tiempo todo lo arrasa  
Y todo á su impulso cede:  
¡Ay! lo que el hombre no puede  
Lo puede el tiempo que pasa.

Siempre son, niña querida,  
La grandeza, la ventura,  
El placer y la hermosura  
Relámpagos en la vida.

¡Ay! la vida es un momento,  
Mas si los vicios la oprimen  
Y se deshonorra en el crimen,  
Es un siglo de tormento.

## XIII.

## El Lujo.

Al lujo vano está unido  
El orgullo maldecido.

Es el lujo ceguedad  
De una torpe vanidad.

El lujo que vano luce  
A la indigencia conduce.

—¿Qué es lo que lujo se nombra?  
—Torpe orgullo, vana sombra.

—¿Qué oculta el lujo en el mundo?  
—Vanidad, dolor profundo.

Odia el lujo desdichado,  
Y piensa, niña querida,  
Que el oro en lujo gastado,  
Puede á un pobre dar la vida.

Se hallan siempre en la existencia,  
Tras del placer, el dolor,  
Tras del vicio, el deshonor,  
Tras del lujo, la indigencia.

Es el lujo el egoísmo  
De la riqueza orgullosa;  
La ostentación vanidosa  
Está cerca del abismo.

Del lujo la luz impura  
Muy pronto llega al ocaso,  
Pues no hay, niña, más que un paso  
Del lujo á la desventura.

Se obtiene el bien más hermoso  
Y el más sublime decoro,  
De la virtud, no del oro  
Ni del lujo vanidoso.

No da del lujo el anhelo \*  
Ni belleza, ni decoro;  
Para ser hermoso el cielo  
No necesita del oro.

Oro, diamantes, tristeza,  
Lujo, galas, inquietudes,  
Y el corazón sin virtudes.....  
¡Qué miserable grandeza!

El lujo, niña querida,  
Muy poco en perderse tarda;  
Que el despilfarro homicida  
Le va quitando la vida,  
Y la miseria le aguarda.

Ante virtud venerada  
Huye la vana riqueza,  
Y enmudece avergonzada,  
Que es muy pobre la grandeza  
Que en el lujo está cifrada.

## XIV.

## La Adulación.

Desconfía del amor  
Del falaz adulator.  
El cariño verdadero  
No es audaz ni lisonjero.

Más que sierpe venenosa  
La lisonja es peligrosa.

Desprecia siempre en la vida  
La lisonja maldecida.

El que se atreve á adularte  
No puede jamás amarte.

Ve al falaz con aversión;  
Busca palabras sinceras;  
Que suelen ser compañeras  
Deshonra y adulación.

El que oculta la verdad,  
El servil adulator,  
No comprende la amistad  
Ni la virtud, ni el honor.

Huye del hombre que viene  
A aduarte engañador,  
Pues la virtud nunca tiene  
Semblante de adulator.

Busca expresiones sinceras  
Si el bien quieres encontrar,  
No te dejes deslumbrar  
Por palabras lisonjeras.

El que halagarte pretende  
Con torpe lisonja extraña,  
O te seduce, ó te vende,  
O te desprecia, ó te engaña.

Más que ofensiva expresión  
La lisonja puede herir;  
Debes siempre preferir  
La injuria á la adulación.

Cuando te llamen hermosa  
No te envanezcas altiva;  
Prefiere siempre juiciosa  
La estimación silenciosa  
A la lisonja expresiva.

## XV.

**Sabiduría.—Ciencia.—Educación.**

La niña buena, ilustrada,  
Es por todos apreciada.

Une siempre en la existencia  
Con las virtudes la ciencia.

Es la ciencia sin virtud  
Cual la vida sin salud.

Con la ciencia bendecida  
Se halla riqueza en la vida.

Vivir en paz y alegría,  
Y las pasiones vencer,  
Y amada doquiera ser:  
Hé aquí la sabiduría.

De la ciencia la grandeza  
Es superior al poder;  
La pobreza del saber,  
Es vergonzosa pobreza.

El noble saber profundo,  
Dá al que le tiene, decoro,

Y apreciado como el oro  
Es igual en todo el mundo.

Nunca el sabio en las regiones  
Del torpe vicio camina,  
Que el más sabio es quien domina  
El turbión de sus pasiones.

## XVI.

**Mentira.—Maledicencia.—Calumnía.**

La verdad el bien inspira,  
Y al mal lleva la mentira.

La verdad es muy hermosa  
Y la mentira es odiosa.

¡Ay de la niña que miente;  
Al fin será delincuente!

La mentira descubierta  
Es ¡oh niña! afrenta cierta.

El que es capaz de mentir  
Puede en todo delinquir.

La verdad produce honor  
Y la mentira rubor.

La niña que torpe miente  
No puede ser inocente.

Como es un terrible agravio  
A la verdad la mentira,  
La verdad temor inspira  
Del mentiroso en el labio.

Teme el afeite engañoso  
Del malvado fingimiento,  
Que el más grande mentiroso  
Hace el mayor juramento.

Si la audaz maledicencia  
Viene á herirte injustamente,  
Levanta ¡oh niña! la frente,  
Altiva con tu inocencia.

La calumnia cuanto toca  
Llena de horrible aflicción;  
No manches nunca tu boca  
Con torpe murmuración.

La verdad hermosa luce;  
La mentira, y no es extraño,

Es la escala del engaño,  
Que hasta el crimen nos conduce.

Cuando el honor arrebatara  
Torpe calumnia infernal,  
Es lo mismo que un puñal:  
También la calumnia mata.

## XVII.

### Discreción.

Debe ser el pensamiento  
De la palabra alimento,

Siempre discreta, hija mía,  
De tu lengua desconfía.

La noble sabiduría  
Siempre habla poco, hija mía.

Hablar mucho, mal y pronto,  
Es patrimonio del tonto.

Piensa, niña, para hablar;  
Nunca hables para pensar.

Ningún secreto en la vida  
Revele tu audacia loca,

Pues la palabra perdida  
No vuelve nunca á la boca.

Nunca con loca jactancia  
Tengas de hablar el anhelo,  
Porque es el silencio un velo  
Que cubre hasta la ignorancia.

Jamás á la discreción  
Debes hacerle un agravio;  
Que lo que diga tu labio  
Te lo inspire el corazón.

Si no guardas tu secreto,  
¿Quién lo ha de poder guardar?  
Saber á tiempo callar  
Es la ciencia del discreto.

### XVIII.

#### Amistad.

La verdadera amistad  
Dice siempre la verdad.

Quien dá á tus vicios abrigo  
Ni es honrado, ni es tu amigo.

El cariño verdadero  
Es candoroso y sincero.

Es siempre la adversidad,  
El crisol de la amistad.

Prueban siempre en la existencia  
Los peligros al valor,  
A la amistad el dolor,  
Y la ira á la paciencia.

Rosa de mágico olor  
Es la amistad, flor bendita;  
Pero es frágil como flor  
Y hasta el viento la marchita.

Si anhelas constantemente  
Una amistad verdadera  
Sé hacia todos indulgente;  
Hacia tí siempre severa.

Prueba el peligro al valor,  
La desdicha á la grandeza,  
A la virtud la riqueza,  
Y á la amistad el dolor.

## XIX.

Paciencia. Resignación. Moderación  
en los deseos.

Siempre, niña, la impaciencia  
Multiplica la dolencia.

El hombre que á poco aspira  
Pronto dichoso se mira.

Placer que impaciente avanza,  
Al fin al dolor alcanza.

Quien no sufre resignado  
Es dos veces desgraciado.

Que encuentra á la dicha creo  
Quien modera su deseo.

Siguen siempre en la existencia  
Al placer el desaliento,  
El duelo al aturdimiento,  
La victoria á la paciencia.

La dulce resignación  
La paz en su seno encierra,

Y es más feliz en la tierra  
Que la insaciable ambición.

Con sereno corazón  
Resignada sufre el duelo,  
Que es hermana del consuelo  
La santa resignación.

## XX.

Orden.—Economía.—Trabajo.—  
Constancia.

El que en buscar se desvela  
Al fin halla lo que anhela.

En innoble laxitud  
Nunca estés, niña querida,  
Que es el trabajo en la vida  
El guardián de la virtud.

Arbol de hermosa verdura  
Es el trabajo, hija mía,  
Son sus frutos la alegría,  
El contento y la ventura.

Si en importantes empresas  
Quisieras quedar triunfante,  
Sé en tus acciones constante  
Y sé fiel en tus promesas.

Riqueza que pronto nace,  
Sin orden ni economía,  
Es como nube, hija mía,  
Que en el viento se deshace.

El consejo que te doy  
Procura seguir ufana:  
No dejes para mañana  
Lo que puedes hacer hoy.

Es del desórden la suerte  
Almorzar con la riqueza,  
Merendar con la pobreza  
Y acostarse con la muerte.

Con constancia y alegría,  
Con santo placer profundo  
Consagra al trabajo el día,  
Que paso á paso, hija mía,  
Al fin se recorre el mundo.

Ten órden y economía,  
No ames jamás el derroche;

No enciendas tu luz de día  
Si pretendes, hija mía,  
Que te dure hasta la noche.

## XXI.

Orgullo.—Vanidad.—Ambición.

Nuestro elogio en nuestra boca  
Risa y desprecio provoca.

Tu elogio en tu propio labio,  
No es alabanza, es agravio.

Niña necia y afectada  
No puede ser estimada.

La humildad vive gozosa;  
La ambición nunca es dichosa.

La altivez ligera y vana  
De la tontera es hermana.

Es el mar inagotable;  
Y la ambición insaciable.

Siempre el orgullo es odioso;  
En el mundo, y no te asombres,



Es ¡oh niña! el orgulloso  
El último de los hombres.

Juntos van años tras años,  
Vanidades y amarguras,  
Pasiones y desventuras,  
Ensueños y desengaños.

Si envanecida levantas  
Hasta los cielos la frente,  
Piensa en tu orgullo insolente  
Que en el polvo están tus plantas.

¡Doquiera á los hombres veo  
Dicha buscar que no existe,  
Cuando la dicha consiste  
En moderar el deseo!

Haz sin hablar buenas cosas;  
Nunca vana y necia seas;  
No vistas pobres ideas  
Con palabras ostentosas.

La humana ambición convierte  
En tristeza la alegría:  
¡Ay! en el mundo, hija mía,  
Nadie es feliz con su suerte. (1)

(1) Nemo contentus sorte sua.—*Horat.*

No inclines tu corazón  
A las frases deslumbrantes  
De lisonjera pasión,  
Porque hay palabras que son  
Como los falsos diamantes.

## XXII.

La ira.—La venganza.—El odio.

El amor nos enaltece;  
El ódio nos envilece.

Es del ódio el pensamiento  
Un insufrible tormento.

Con horror, oh niña, mira  
La ceguedad de la ira.

Vencer la ira procura,  
Que es la ira aturdimiento,  
Que comienza con locura  
Y acaba en remordimiento.

Debes callar cuidadosa  
Lo que el enojo te inspira,

Es ¡oh niña! el orgulloso  
El último de los hombres.

Juntos van años tras años,  
Vanidades y amarguras,  
Pasiones y desventuras,  
Ensueños y desengaños.

Si envanecida levantas  
Hasta los cielos la frente,  
Piensa en tu orgullo insolente  
Que en el polvo están tus plantas.

¡Doquiera á los hombres veo  
Dicha buscar que no existe,  
Cuando la dicha consiste  
En moderar el deseo!

Haz sin hablar buenas cosas;  
Nunca vana y necia seas;  
No vistas pobres ideas  
Con palabras ostentosas.

La humana ambición convierte  
En tristeza la alegría:  
¡Ay! en el mundo, hija mía,  
Nadie es feliz con su suerte. (1)

(1) Nemo contentus sorte sua.—*Horat.*

No inclines tu corazón  
A las frases deslumbrantes  
De lisonjera pasión,  
Porque hay palabras que son  
Como los falsos diamantes.

## XXII.

La ira.—La venganza.—El odio.

El amor nos enaltece;  
El ódio nos envilece.

Es del ódio el pensamiento  
Un insufrible tormento.

Con horror, oh niña, mira  
La ceguedad de la ira.

Vencer la ira procura,  
Que es la ira aturdimiento,  
Que comienza con locura  
Y acaba en remordimiento.

Debes callar cuidadosa  
Lo que el enojo te inspira,

Que es casi siempre la ira  
Consejera peligrosa.

El que noble se pregona,  
Nunca al furor se abandona  
Ni al fango inmundo se inclina;  
Se venga el alma mezquina,  
El alma noble perdona.

## XXIII.

## Hermosura.—Modestia.

Quien por bella se envanece  
Lástima y risa merece.

Sin virtudes la hermosura  
Es astro tras nube oscura.

La modestia es una estrella  
Que hace á la niña más bella.

La modestia, niña pura,  
Enaltece á la hermosura.

Efímera flor de un día  
Es la hermosura en la tierra;

¡Ay de la flor si no encierra  
Dulce perfume, hija mía!

Haciendo bienes procura  
Desde esta feliz edad,  
Que bendigan tu bondad  
Aunque olviden tu hermosura.

En el mundo turbulento  
Es ¡oh niña! la hermosura,  
Luz que un momento fulgura  
Y se apaga en un momento.

Si alcanzas del bien la palma  
Bella serás, niña pura:  
La verdadera hermosura  
Es la hermosura del alma.

Jamás la modestia ultraje  
Tu ademán ni tu actitud,  
Porque es la modestia el traje  
Más bello de la virtud.

La modestia reverencio  
Porque al mérito está unida:  
El sol que alumbra la vida  
Nos da su luz en silencio.

Que haya en tus ojos destellos  
De la inocencia divina,  
Porque los ojos más bellos,  
Niña hermosa, son aquellos  
Que la inocencia ilumina.

## XXIV.

Envidia.—Avaricia.

Nunca la envidia, hija mía,  
Puede encontrar alegría.

El insaciable avariento  
No vive nunca contento,  
No puede nunca tener  
Amigos la falsedad,  
La envidia tranquilidad  
Ni los delitos placer.

Por doquier que un genio asombra  
Hay de la envidia una historia:  
La envidia sigue á la gloria  
Cual sigue al cuerpo la sombra.

Feliz si en tu hermosa edad  
La torpe envidia desdeñas,  
Que es la envidia enfermedad  
De las almas muy pequeñas.

La avidez de la riqueza  
Causa un eterno tormento,  
Y á una perpétua pobreza  
Se condena el avariento.

De la envidia ha de triunfar  
Siempre el genio ¿qué te asombra?  
Es la envidia cual la sombra  
Que hace á los astros brillar.

Tiene amigos el leproso  
Y el criminal más infame;  
Pero no halla el envidioso  
Ni un amigo cariñoso  
Ni un corazón que le ame.

## XXV.

**Hipocresía.—Malicia.**

Para que te haga justicia,  
No obres nunca con malicia.

Ni bien, ni fé, ni alegría,  
En el hipócrita cabe;  
La falaz hipocresía  
Es del infierno la llave.

La pasión más vergonzosa  
Teme siempre revelarse  
E intenta audaz ocultarse  
Tras la virtud más hermosa.

Al mal sigue la amargura,  
Y el afán á la malicia,  
Que el árbol de la injusticia  
No da frutos de ventura.

## XXVI.

**La ignorancia.**

Aquel que ignorancia abriga  
Guarda á su propia enemiga.

Imprudencia y petulancia  
Siguen siempre á la ignorancia.

En eterna agitación,  
Como tormenta sombría,  
La ignorancia, niña mía,  
Nos lleva á la perdición.

De la ignorancia la suerte  
Es muerta estar en el mundo;  
El genio noble y profundo  
Vive después de la muerte.

El amor y el heroísmo  
Buscan aliento constante,  
Solamente el ignorante  
Se alimenta de sí mismo.

## XXVII.

## Variás máximas.

Honra al anciano, hija mía,  
Y honrada serás un día.

Si males buscando vas,  
Muchos, muchos hallarás.

En tanto que el hombre espera  
Valiente y sereno avanza:  
Nuestra desgracia postrera  
Es perder nuestra esperanza.

¡Ay! el goce más risueño  
Se torna en nube sombría;  
Sin la virtud, hija mía,  
Aquí la ventura es sueño.

Nunca necio y arrogante  
Al hombre humilde desdeño,  
Porque un grano muy pequeño  
Produce un árbol gigante.

No por la gloria engañosa  
Que corazones inflama

Vayas á dar á la llama,  
Cual la incauta mariposa.

El cariño aumenta el bien  
Y tiene doble valor,  
Pobre pan que da el amor,  
Que el festin que da el desdén.

Suele el placer de un momento  
Dar mil horas de tristeza,  
Que huye el placer con presteza  
Y viene el remordimiento.

Jamás con dureza loca  
El niño en virtudes crece,  
Pues nunca en la dura roca  
El bello rosál florece.

Si goces sublimes quieres  
Derrama bienes y dones,  
Que está en las buenas acciones  
El placer de los placeres.

Debes ¡oh niña! pensar,  
Si lo pequeño desdeñas,  
Que unas gotas muy pequeñas  
Forman las olas del mar.

El que olvida indignamente  
El noble bien recibido,  
Nunca el bien ha merecido  
Y es un vil, un delincuente.

Nunca trates, niña hermosa,  
Con desdén al desgraciado,  
¿Acaso, dime, has pensado  
Que siempre has de ser dichosa?

Injuriar al desvalido  
Y gozar con su agonía  
Y reír con su gemido,  
Es infame cobardía.

Si la virtud te dirige  
Y ajenas faltas condenas,  
Al censurar las ajenas  
Antes las tuyas corrige.

No digas nunca: "Yo quiero"  
Sin que midas tu poder,  
Sin que resuelvas primero:  
"Esto yo lo puedo hacer."

Busca del bien la victoria,  
Santa victoria querida;

Más que el oprobio en la vida,  
Vale la muerte en la gloria.

Infeliz del que ha pensado  
Que para ser poderoso  
Necesita rencoroso  
Lastimar al desgraciado.

Tu vanidad no te vena;  
Ten piedad de los que gimen,  
Que el que del bien se avergüenza  
Está muy cerca del crimen.

A nadie debes juzgar  
Por la virtud aparente;  
La más terrible serpiente  
Suele á veces ostentar  
El vestido más luciente.

En la negra obscuridad  
Dá la luz más claridad;  
Su brillo en las sombras crece,  
Y la virtud resplandece  
En la triste adversidad,

Nunca por vanos temores  
Debes tu empresa dejar.

01  
Q uees locura. no lo ignores,  
Dejar de plantar las flores  
Porque se han de marchitar.

Es sol la verdad; si amarla  
Intenta tu alma, y gozarla,  
Que el bien te dé su arrebol;  
La verdad es como el sol,  
No todos pueden mirarla.

La niña que el mal consume  
Y á la verdad no se aduna,  
Es como noche sin luna,  
Como rósa sin perfume.

La niña que los amores  
Del noble bien nunca siente,  
Es arroyo sin corriente,  
Es una planta sin flores.

FIN.

LA CIENCIA DE LA DICHA.

LECCIONES

DE

MORAL EN VERSO

POR

JOSÉ ROSAS.

22.<sup>a</sup> Edicion.

Nuevamente corregida y aumentada por su autor.

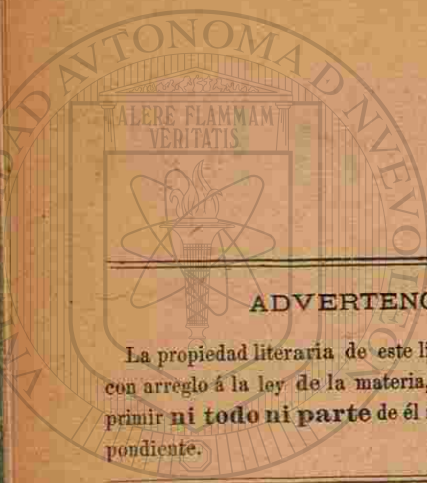


MEXICO.

ANTIGUA IMPRENTA DE MURGUIA.

Avenida 16 de Septiembre, 54.





---

ADVERTENCIA.

---

La propiedad literaria de este libro queda asegurada con arreglo á la ley de la materia, y nadie podrá reimprimir **ni todo ni parte** de él sin el permiso correspondiente.

---



FONDO HISTORICO  
RICARDO COVARRUBIAS

OPINION DE LA PRENSA.

---

“LECCIONES DE MORAL.—En bellos versos, y sobre todo, en elocuentes y dulces conceptos, el entendido poeta D. José Rosas ha escrito y publicado una colección de máximas de la más sana y pura moral, que sería muy conveniente aprendiesen los niños, puesto que encierran el secreto precioso de la tranquilidad del espíritu en todas las situaciones de la vida. Es la filosofía del Cristianismo reducida á un pequeño libro, y es al mismo tiempo la regla segura de las acciones humanas en el escabroso tránsito del mundo.”....

(*La voz de México.*)

"LA CIENCIA DE LA DICHA.—Así se llama un precioso librito de máximas morales, que ha tenido la amabilidad de regalarnos nuestro poeta Pepe Rosas, cuyas inspiraciones dedica á los niños que se educan en las escuelas de la República.

Hemos leído con avidez los versos de ese librito, que es una joya, y no vacilamos en recomendarlo á nuestros pequeños lectores de ambos sexos."

(*El Monitor.*)

"LECCIONES DE MORAL EN VERSO.—Este es el título de otro libro que ha escrito y dado á luz para los niños el poeta D. José Rosas.

¡Qué diremos de él! Que es digno de su autor, de su asunto y de la niñez á la cual está consagrado. Es una colección de máximas de la moral más pura, expresadas con una sencillez encantadora. Se lo recomendamos á los padres de familia y á los directores de las escuelas."

(*La Iberia.*)

"LA CIENCIA DE LA DICHA.—El Sr. D. José Rosas reúne á un sentimentalismo exquisito, el lenguaje poético de que

hemos hablado someramente en lo arriba escrito. . . .

Las máximas que ha publicado últimamente, en un pequeño libro que tenemos á la vista, constituyen la verdadera ciencia de la dicha. El que en el terreno de la práctica las siga al pié de la letra, será feliz á no dudarlo. . . .

Al anunciar de venta la última producción del Sr. Rosas á que nos hemos referido bien pudo haberse dicho sin jactancia que estaban de enhorabuena todos los que saben leer, comprender y sentir. Nosotros se la damos á él muy afectuosamente. . . .

(*El Federalista.*)

"LA CIENCIA DE LA DICHA.—Así se titula un precioso librito de lecciones morales en verso, que el moralista poeta D. José Rosas ha escrito para nuestra juventud.

El mismo mérito y gran aceptación que entre los padres de familia han obtenido sus ingeniosas "Fábulas," "Libro de la Infancia" y "Libro Segundo," obtendrá la "Ciencia de la Dicha," que está llamada á ser el evangelio social de los niños.

"La Ciencia de la Dicha" trata en su introduccion de la moral, y en la parte expositiva de Dios, de la virtud, de la fé, de la esperanza y de la caridad, del bien y el mal, del vicio, del amor filial, del respeto á los ancianos, de la bondad, magnanimidad y grandeza del alma, de la resignacion, paciencia y moderacion de los deseos, de la equidad, de la justicia, de la conciencia, de la sabiduría, de la instruccion, de la riqueza, del trabajo, de la economía, de la constancia, de la ociosidad, de la pereza, del tiempo perdido, de la prudencia, de la ira, de la avaricia, de la soberbia, de la gula, de la envidia, de la vanidad, de la mentira, de la calumnia, maledicencia y malas compañías, de la adulacion, de la amistad, de la brevedad del placer, de la gratitud, de la discrecion, del honor, de la pureza, del patriotismo, libertad, igualdad y respeto á la ley, y otras sábias máximas que hacen del pequeño libro en verso un precioso tesoro, que, á no dudarlo, los padres de familia codiciarán, tan luego como llegue á su conocimiento esta noticia.

El Sr. Rosas, de poco tiempo á esta parte está prestando importantes servicios á la juventud, reformando los libros

de instruccion primaria en todo conforme con los principios católicos que profesamos, y con las exigencias de los adelantos sociales."

*(El Pájaro Verde.)*

"EL LIBRO DE LA DICHA.—Ningun buen padre ó madre de familia que desee inculcar á sus hijos los principios de la más sana moral y de la más pura virtud, debe dejar de poner en sus manos los libritos de José Rosas, pero de una manera particular el que acaba de ver la luz pública bajo el título de "La Ciencia de la Dicha." No es posible dar de él una pálida idea, porque para ello seria necesario reproducir una á una las máximas que en cada una de sus páginas se encierran. Y no podemos, sin embargo, ceder á la tentacion de decir unas cuantas palabras más acerca de este inestimable libro, más útil sin duda en su desarrollo práctico, que las sutiles teorías de los filósofos, que podrán contribuir á mejorar el espíritu de una generacion no inocente, sino gastada ya en el placer ó en el descreimiento, ó los fecundos ensueños de los poetas que producirá, sí, muchos bienes en el espíritu de aquellos

que han probado ya la hiel de los dolores, que han sentido sobre su frente las coronas de espinas de todas las amarguras, pero no sobre la blanca alma de los niños por donde no ha surcado aún ni una sola duda, y que no ha empañado ni la más leve sombra.

Si quereis que vuestros hijos aprendan desde temprano á cumplir con sus deberes, haced que aprendan los versos que sirven como de introducción al libro y que comienzan:

Niño, si en dulce quietud  
Pasar la existencia quieres,  
Cumple siempre tus deberes,  
Ama la santa virtud.

¿Quereis prevenirle contra la miseria, hacerle fuerte contra la ambicion y hacerle respetuoso y amante para con los pobres? Enseñadle aquellos versos que dicen:

La miseria no te asombre;  
Vence el dolor más profundo,  
Grande es Dios, grande es el mundo,  
Grande el destino del hombre.

Si olvidas al desdichado  
Te olvidarán en tu duelo,  
Que el que nunca da consuelo  
Nunca será consolado.

Si te ves en la riqueza,  
Nunca con ella te engrias;  
Piensa que aquí la grandeza  
Solo dura breves días.

Un niño á quien se enseñan los siguientes versos, y se cuide de que se penetre bien de su espíritu, no puede menos de ser amante de sus padres y en ellos adorador de Dios.

Jamas el dolor que aterra  
Le des á tu buena madre;  
A tu padre en tu alma encierra,  
Porque es de Dios, nuestro padre,  
La imágen sobre la tierra.

Todas, todas las doctrinas que en el libro del Sr. Rosas se encierran, están desnudas de errores; todas, todas son las más puras que hasta hoy se conocen y se plantean como opuestas á las doctrinas

egoistas, á los principios de ódio, que no hacen otra cosa que derramar amargo veneno en el corazon humano.

Libros como este necesitamos esencialmente, porque son ellos los destinados á trasfigurar á nuestra sociedad, á hacerla buena, á llevarla como de la mano á la verdadera felicidad, que no se puede obtener sino por la práctica de la más estricta moral. El Sr. Rosas ha prestado un eminente servicio al país con la publicacion de sus bellísimos libros, y bien puede decir cuando termine uno de ellos, sintiendo la conciencia henchida de satisfaccion: ¡He cumplido con mi deber!"

*(El Correo del Comercio.)*

"EXCELENTE OBRITA.—El Sr. Rosas continúa publicando interesantes libros para los niños, escritos en prosa y verso, con sana moral en el fondo, y con claridad, belleza y elegancia en la forma de las composiciones.

La última obra de nuestro amigo se intitula "La Ciencia de la Dicha," y contiene un hermoso compendio de moral en sonoros y fáciles versos."

*(Diario Oficial.)*

## INTRODUCCION.

### LA MORAL.

Niño, si en dulce quietud  
Pasar la existencia quieres,  
Cumple siempre tus deberes,  
Ama la santa virtud.

Aquí está la dicha, ven;  
Busca la moral divina,  
Que la moral encamina  
Nuestros pasos hácia el bien.

Cuando te halles sin aliento  
En la vida borrascosa,  
Te hará elevar, cariñosa,  
Hácia el cielo el pensamiento.

egoistas, á los principios de ódio, que no hacen otra cosa que derramar amargo veneno en el corazon humano.

Libros como este necesitamos esencialmente, porque son ellos los destinados á trasfigurar á nuestra sociedad, á hacerla buena, á llevarla como de la mano á la verdadera felicidad, que no se puede obtener sino por la práctica de la más estricta moral. El Sr. Rosas ha prestado un eminente servicio al país con la publicacion de sus bellísimos libros, y bien puede decir cuando termine uno de ellos, sintiendo la conciencia henchida de satisfaccion: ¡He cumplido con mi deber!"

*(El Correo del Comercio.)*

"EXCELENTE OBRITA.—El Sr. Rosas continúa publicando interesantes libros para los niños, escritos en prosa y verso, con sana moral en el fondo, y con claridad, belleza y elegancia en la forma de las composiciones.

La última obra de nuestro amigo se intitula "La Ciencia de la Dicha," y contiene un hermoso compendio de moral en sonoros y fáciles versos."

*(Diario Oficial.)*

## INTRODUCCION.

### LA MORAL.

Niño, si en dulce quietud  
Pasar la existencia quieres,  
Cumple siempre tus deberes,  
Ama la santa virtud.

Aquí está la dicha, ven;  
Busca la moral divina,  
Que la moral encamina  
Nuestros pasos hácia el bien.

Cuando te halles sin aliento  
En la vida borrascosa,  
Te hará elevar, cariñosa,  
Hácia el cielo el pensamiento.

Apartándote del mal  
Te dará la paz del alma,  
Que la ventura y la calma  
Solo las da la moral.

---

A la moral debe ser  
Consagrada tu existencia,  
Pues la moral es la ciencia  
De la virtud y el deber.



I.

**DIOS.**

Dios es luz, y luz que asombra;  
El sol ante Dios es sombra.

---

Alma que á Dios no se encumbra,  
Vive en eterna penumbra.

---

En el sol y en las estrellas  
De Dios contempla las huellas.

---

Hasta el insecto en la escoria  
Publica de Dios la gloria.

---

Para aliviar tu tormento  
Fija en Dios el pensamiento.

---

El corazon del impío  
Siempre está triste y sombrío.

---

Piensa, si te abruma el duelo,  
Que hay un Dios y que hay un cielo.

---

Al que á Dios vuelve la cara  
Nunca Dios le desampara.

---

Sin la luz del firmamento  
Noche eterna el tiempo fuera;  
Y sin Dios, el pensamiento  
En tinieblas estuviera.

---

Dios es gloria, es esplendor,  
Hermosura y santidad,  
Omnipotencia y bondad,  
Misericordia y amor.

---

La miseria no te asombre;  
Vence el dolor más profundo:  
Grande es Dios, grande es el mundo,  
Grande el destino del hombre.

---

Mira, oh niño, el firmamento,  
Y bendice al contemplarle,  
Al que te dió el pensamiento  
Para poder admirarle.

---

Si esa senda peligrosa  
Que hoy sigues del bien en pos  
Quieres cruzar venturosa,  
Busca, juventud, á Dios,  
Cual la luz la mariposa.

---

Ama al Dios que providente  
Formó los campos hermosos  
Que huellas indiferente,  
Y los mundos luminosos  
Que brillan sobre tu frente.

---

Con amante sentimiento  
Fija en Dios tu pensamiento,  
Que le adora el mundo todo;  
Hasta la hojilla en el viento,  
Hasta el insecto en el lodo.

---



## II.

**LA VIRTUD.**

Es la virtud un tesoro  
De más estima que el oro.

---

El oro sin las virtudes  
Solo produce inquietudes.

---

Ama la virtud divina,  
Que es sol que el alma ilumina.

---

La virtud las penas calma;  
El vicio es muerte del alma.

---

Graba siempre en tu memoria  
Que no hay sin virtudes gloria.

---

Sin la virtud, la hermosura  
Es astro tras nube oscura.

---

La virtud vive serena;  
La maldad de angustia llena.

---

En esta existencia oscura  
El vicio sin paz gemia  
Y la virtud sonreía;  
La virtud es la ventura.

---

Maldito el ligero labio  
Que á la virtud hace agravio.

---

La virtud nos da nobleza;  
Sin la virtud no hay grandeza.

---

La santa virtud venera;  
Huye siempre del delito,  
Y al llegar tu edad postrera,  
Tu nombre será bendito.

---

Ansioso siempre doquiera  
Busca la virtud divina,  
Cual busca la golondrina  
La luz de la primavera.

---

Si anhelas dulce quietud  
Y verdadero esplendor,

Sustituye al propio amor  
El amor de la virtud.

---

Más que ciencia prodigiosa  
Busca la virtud querida,  
Que la virtud en la vida  
Es la ciencia más hermosa.

---

Es la sublime virtud  
Parecida á un dulce olor;  
Nos alivia en el dolor,  
Nos deleita en la salud.

---

Dan los árboles tributo  
Solamente en el estío,  
Mas la virtud, hijo mio,  
Da á cada instante su fruto.

---

El placer su curso trunca;  
Se marchitan los colores;  
Mústias se inclinan las flores;  
La virtud no muere nunca.

---

Del mundo en la agitacion  
Dan las virtudes quietud,

Que el fruto de la virtud  
Es fruto de bendicion.

---

Al alma mas horrorosa,  
Al alma que el mal abruma,  
La virtud la torna hermosa;  
Que es la virtud cual la rosa  
Que hasta los cardos perfuma.

---

En la triste adversidad  
La virtud es un sostén,  
Es la dicha, es la verdad,  
La santa fidelidad  
Del alma á la ley del bien.

---

Para que al dejar el suelo  
Halles ventura y consuelo,  
Haz acopio de virtudes,  
Pues la virtud, no lo dudes,  
Es la moneda del cielo.

---

## III.

**Fé, Esperanza y Caridad.**

Fé, caridad y esperanza  
Te darán la bienandanza.

Amar, esperar, creer,  
Es lo que debes saber.

Flor marchita y fé perdida  
Nunca vuelven á la vida.

Ten fé, que si tu alma inmolas  
Tan solo á Dios, y á tus solas  
Exclamas: "jamás me arredro,"  
Tú con tu fé, como Pedro  
Andarás sobre las olas.

Y si el dolor te desvela,  
Si consuelo tu alma anhela,  
Busca en la esperanza abrigo,  
Que la esperanza consuela  
Como la voz de un amigo.

Sin ver patria, edad, ni nombre,  
Ama como hermano al hombre.

Da consuelo al desgraciado  
Y tú serás consolado.

Sé bueno y haz bien, si quieres  
Gozar divinos placeres.

Al que ampara á la indigencia,  
Le ampara la Providencia.

Derrama bienes y dones  
Sin nécias ostentaciones.

Si á los pobres socorrieres  
Depon el orgullo nécio;  
No amargues con un desprecio  
El bien escaso que hicieres.

Con un cariño sincero  
Mira en todo hombre un hermano,  
Porque no hay para el cristiano  
Ni enemigo ni extranjero.

Hacer bien y dar consuelo  
Es santa felicidad:  
La sublime caridad  
Abre las puertas del cielo.

Si mitigas con ternura  
Del pobre la amarga pena,  
De una dicha santa y pura  
Sentirás el alma llena.

No oprimas al desvalido;  
Ten piedad del desgraciado;  
Ambiciona ser amado;  
Teme siempre ser temido.

Si olvidas al desdichado,  
Te olvidarán en tu duelo,  
Que el que nunca da consuelo  
Nunca será consolado.

Da al pobre con santo anhelo  
Lo que mires que te sobre,  
Y alivia su amargo duelo;  
Que el pan que le des al pobre  
Debes hallarlo en el cielo.

## IV.

**El Bien y el Mal.**

Huye al mal y al bien aspira,  
Que Dios por doquier te mira.

Más que gloriosos blasones  
Valen las buenas acciones.

Mal tan solo el mal produce;  
Siempre el bien al bien conduce.

Lo mismo que hayas sembrado  
Verás al fin cosechado.

Bien ó mal tendrás si quieres;  
Si haces mal el bien no esperes.

No olvides nunca que el vicio,  
Aunque parece placer,  
Es horrible padecer,  
Remordimiento y suplicio.

Corazon que el mal consume  
Y á la virtud no se aduna,  
Es como noche sin luna,  
Como rosa sin perfume.

---

Bella es la luz de la aurora,  
Bello el fulgor de la estrella,  
Pero es mas bella, mas bella,  
El alma que el bien adora.

---

Si el placer quieres tener  
Cuando más te abrume el duelo,  
Haz el bien y da el consuelo,  
Y sentirás el placer.

---

Corriendo oculta la fuente  
Da frescura eternamente;  
Pues por su ejemplo enseñado  
Haz el bien secretamente,  
Cual fuente oculta en el prado.

---

Si ser bueno te propones,  
Haz sin hablar buenas cosas;  
Más que palabras hermosas  
Valen las buenas acciones.

---

Adora con santo anhelo  
La dicha que el bien encierra;  
Que la virtud en la tierra  
Es un reflejo del cielo.

---

Huye el mal que da el dolor  
Y que arrebatara la calma;  
Y nunca acaricie tu alma  
Su deleite engañador.

---

Si el mal seguiste mezquino,  
Nunca vaciles cobarde  
En dejar el mal camino;  
Jamás para el bien es tarde.

---



**EL VICIO.**

Tarde ó temprano en el vicio  
Encuentra el hombre un suplicio.

---

El que odio siembra y pasiones  
Recogerá maldiciones.

---

Es el vicio en la existencia  
Hermano de la indigencia.

---

Si siembras viento y maldades,  
Cosecharás tempestades.

---

Odia el vicio eternamente:  
Compadece al delincuente.

---

Siempre el primer extravío  
Lleva al abismo sombrío.

---

Dominando á la pasion  
En el bien busca tu ambiente,  
Porque es el vicio serpiente  
Que destroza el corazon.

---

No aprendas del mal la ciencia;  
No des nunca mal ejemplo;  
Jamás profanes el templo  
De la divina inocencia.

---

Muéstrate siempre contento  
Si evitas la iniquidad,  
No acaricies la maldad  
Ni en un solo pensamiento.

---

Si al vicio y á la pasion  
Les haces continua guerra,  
La dulce paz en la tierra  
Hallará tu corazon



## VI.

## AMOR FILIAL.—RESPETO A LOS ANCIANOS.

El hijo obediente y bueno  
Se verá de bienes lleno.

Hijo amante y cariñoso  
Siempre será venturoso.

Ve á tus padres amoroso,  
Si quieres ser venturoso.

Quien causa á sus padres duelo  
Es maldito por el cielo.

El hijo intame y odioso  
Nunca es padre venturoso.

Sublime amor inmortal  
De una madre el alma encierra,  
Y no hay amor en la tierra  
Como el amor maternal.

En la rápida existencia,  
Doquier que la Providencia  
Con su soplo te arrojare,

A tus padres reverencia,  
Para que el cielo te ampare.

Con su sagrado deber,  
Desde esta débil edad,  
Gloria conquista y saber,  
Porque el apoyo has de ser  
De su triste ancianidad.

Y con acciones impías  
Nunca su pecho taladrez,  
Que Dios llena de alegría  
Y hace felices los días  
Del niño que honra á sus padres.

Seca de tu padre el lloro;  
Sus palabras cual tesoro  
Guarda, aunque de él estés lejos,  
Que de un padre los consejos  
Son más preciosos que el oro.

Jamas el dolor que aterra,  
Le des á tu buena madre;  
A tu padre en tu alma encierra,  
Porque es de Dios, nuestro padre,  
La imagen sobre la tierra.

Si á tu padre haces verter  
Alguna vez triste llanto,  
Espera eterno quebranto  
Y perpétuo padecer.

Escucha dócil y ufano  
Los consejos del anciano.

Honra la cabeza cana  
Para que te honren mañana.

El burlarse de un anciano  
Es una acción de villano.

Al anciano que el dolor  
Apuró de la existencia  
Oye siempre con amor;  
Porque el consejo mejor  
Es el que da la experiencia.



## VII.

BONDAD, MAGNANIMIDAD, GRANDEZA DE ALMA.

Da á tu enemigo la mano,  
Cual se la das á tu hermano.

Al que te hiciere una ofensa,  
Dale el bien por recompensa.

Al que fuere tu enemigo  
Dale el perdon por castigo.

Aquel que ama la venganza  
Solo desdichas alcanza.

El que en el ódio se obstina  
Tiene una alma muy mezquina.

Nunca debe el hombre sabio  
Dar agravio por agravio.



No insultes nunca al caído;  
Ten piedad del desvalido.

---

Vé sereno el sufrimiento,  
Firme resiste á su embate,  
Cual árbol que no se abate  
A los furores del viento.

---

Cuando mas te oprima el duelo  
Piensa siempre resignado  
Que eres aquí desterrado  
Y que tu patria es el cielo.

---

Muéstrate digno al sufrir;  
Pues los años que vendrán,  
Dicha ó dolor te darán:  
Solo Dios ve el porvenir.

---

Al alma noble no aterra  
De la vida el sufrimiento;  
Pues la vida es un momento  
Que pasamos en la tierra.

---

Nunca al dolor te abandones,  
No te entregues al placer;  
Procura siempre tener  
Más fuerza que tus pasiones.

---

Libre y firme en la mudanza  
Conserva tu corazon;  
No rindas adoracion  
Ni al temor ni á la esperanza.

---

Jamas el dolor te asombre,  
Resístelo con valor,  
Pues no hay en la tierra un hombre  
Que se libre del dolor.

---

Si tienes un enemigo,  
Con cariño y con bondad  
Y amable sinceridad,  
Procura hacerle tu amigo.

---

Para vencer el dolor,  
Ten fortaleza en el alma,  
Que sufrir con noble calma  
Es un hermoso valor.

---

Quando hables de tu enemigo  
Hazlo con noble hidalguía,  
Siempre pensando en que un día  
Le puedes llamar amigo.

---

Quando burles insolente  
De los pobres la agonía,  
No olvides nunca que un día  
Puedes tú ser indigente.

---

En el afán mas profundo,  
Piensa que el alma es muy fuerte;  
Si no la vence la muerte  
¡Cómo ha de vencerla el mundo!

---

La muerte tan solo trunca  
La vida del polvo inerte;  
No busques nunca la muerte,  
Pero no la temas nunca.

---

Si quieres que la existencia  
Pierda su aspecto sombrío,  
Reflexiona y ten prudencia;  
La reflexion, hijo mio,  
Anticipa la experiencia.

---

Planta que hermosa se vé  
Puede un abismo ocultar;  
Procura siempre mirar  
En dónde pones el pié.

---

Da á aquellos que no te quieren,  
De bienes crecida suma  
Por cada mal que te hicieren,  
Que así el sándalo perfuma  
El hierro con que le hieren.

---

Si tu enemigo te oprime,  
Con tu amor sus ódios trunca  
Y sus delitos redime,  
Porque es no vengarse nunca  
Una venganza sublime.

---

Muéstrate grande al sentir  
La desgracia y el dolor,  
Que el más hermoso valor  
Consiste en saber sufrir.

---

## VIII.

Resignacion.—Paciencia.—Moderacion  
en los deseos.

Si quieres dichoso verte  
Resignate con tu suerte.

---

Quien sus deseos domina  
A la dicha se encamina.

---

Si quieres dicha segura  
Modera siempre el deseo,  
Porque nunca unidos veo  
El deseo y la ventura.

---

No anheles eternamente  
Glorias que en un tiempo fueron;  
Pues las aguas que corrieron  
No vuelven nunca á la fuente.

---

Nunca en loco devaneo  
Glorias y glorias esperes;  
No han de venir los placeres  
Al grado de tu deseo.

---

Busca la calma apacible  
Si quieres ser venturoso;  
No te eleves orgulloso  
Ni ambiciones lo imposible.

---

Quien sus deseos modera  
Calma tambien su tormento;  
Y halla dicha verdadera  
El que se muestra contento  
Con lo que tiene ó espera.

---

Opon siempre en la existencia  
La caridad al rencor,  
A la desgracia el valor,  
A la injuria la paciencia.

---

Si quieres vida apacible,  
Exenta de afan y duelo;  
Si quieres cumplir tu anhelo,  
Nunca anheles lo imposible.

---

## IX.

## EQUIDAD.—JUSTICIA.—LA CONCIENCIA.

Sigue siempre en la existencia  
A la voz de tu conciencia.

¿Cuál es la dicha del alma?  
De la conciencia la calma.

Si tienes conciencia para  
Tendrás eterna ventura.

Procura constantemente  
Defender al inocente.

Jamas la injusticia veas,  
Insensible á su malicia:  
¿Qué importa que justo seas,  
Si permites la injusticia?

Es mas grande, mas hermoso,  
Mas sublime, mas augusto,  
El nombre del hombre justo  
Que el del hombre poderoso.

Que haya en tu lábio verdad  
Y en tus obras equidad.

Fuerza es que tener procures  
La virtud que admires mas;  
No vayas á hacer jamas  
Lo que en los otros censures.

No por buscar la elocuencia  
Lances terrible un agravio;  
Que lo que diga tu lábio  
Te lo aplauda tu conciencia.

No juzgues mal al acaso  
Porque ves pobre apariencia,  
Que flor de divina esencia  
Suele hallarse en tosco vaso.

## IX.

## EQUIDAD.—JUSTICIA.—LA CONCIENCIA.

Sigue siempre en la existencia  
A la voz de tu conciencia.

¿Cuál es la dicha del alma?  
De la conciencia la calma.

Si tienes conciencia para  
Tendrás eterna ventura.

Procura constantemente  
Defender al inocente.

Jamas la injusticia veas,  
Insensible á su malicia:  
¿Qué importa que justo seas,  
Si permites la injusticia?

Es mas grande, mas hermoso,  
Mas sublime, mas augusto,  
El nombre del hombre justo  
Que el del hombre poderoso.

Que haya en tu lábio verdad  
Y en tus obras equidad.

Fuerza es que tener procures  
La virtud que admires mas;  
No vayas á hacer jamas  
Lo que en los otros censures.

No por buscar la elocuencia  
Lances terrible un agravio;  
Que lo que diga tu lábio  
Te lo aplauda tu conciencia.

No juzgues mal al acaso  
Porque ves pobre apariencia,  
Que flor de divina esencia  
Suele hallarse en tosco vaso.

Siempre tu juicio dictado  
Debe ser por la justicia,  
Que el que juzga con malicia  
Lo mismo será juzgado.

La justicia y la equidad  
Por donde quiera sostén;  
Respetar el ajeno bien  
Y la ajena propiedad.

No oprimas nunca á tu hermano  
Que es la injusticia un delito,  
Y es en la tierra maldito  
El que se torna en tirano.

Dureza de alma y malicia  
Siempre viven en concordia,  
Pues no puede haber justicia  
Donde no hay misericordia.

En esta triste existencia  
Tan frágil y tan sombría,  
Un sentimiento nos guía  
Santo y puro: la conciencia.

A Dios dar al hombre plugo  
En la conciencia un testigo,  
Un juez severo, un amigo,  
Un consuelo y un verdugo.

Mira siempre con espanto  
El engaño y la malicia:  
Lo mas noble, lo mas santo,  
Lo mas bello, es la justicia.

Si eres bueno, tu conciencia  
Te dará dulces caricias,  
Si haces males é injusticias  
Te amargará la existencia.

El que juzga con rigor  
Por el aspecto, es injusto;  
Nunca juzgues del arbusto  
Hasta que mires la flor.

## X.

**Sabiduría.—Instrucción.**

La ciencia enaltece al hombre  
Y le da riqueza y nombre.

Quien tiene sabiduría,  
Cifra en el bien su alegría.

No desprecies la experiencia  
Porque es la luz de la ciencia.

No hay ignorancia peor  
Que la ciencia del error.

El honor mas estimado  
Es por el sábio alcanzado.

El hombre ignorante y necio  
Es de todos el desprecio.

Audaz la ignorancia grita:  
La ciencia calla y medita.

La instrucción es un tesoro  
Que da el bien y da la calma,  
Pues la riqueza del alma  
Vale mas que la del oro.

Si es feliz á la experiencia  
Es el corazón extraño;  
Y tan solo el desengaño  
Le da del vivir la ciencia.

Los bienes que Dios envía  
Son del alma la salud:  
Y es en la vida sombría  
Gozarlos, sabiduría;  
Hacerlos gozar, virtud.

La educación, hijo mio,  
Es del alma el atavío;  
La perfuma y la embellece,  
Y sin ella languidece  
Como la flor sin rocío.

Estudiando sin cesar  
 Procura profundizar  
 Artes y ciencias divinas,  
 Porque en el fondo del mar  
 Se hallan las perlas mas finas.

---

No te fies si te ofrece  
 Flores muy presto un ensayo,  
 Que flor que pronto aparece,  
 Cual flor de almendro perece  
 Antes que la alumbre Mayo.



### LA RIQUEZA.

Muchas veces la riqueza  
 Solo produce tristeza.

---

No vale un millon, ni ciento,  
 La mitad de un pensamiento.

---

Huye el lujo maldecido;  
 Sé modesto en el vestido.

---

Es mejor, más duradero,  
 El trabajo que el dinero.

---

La verdadera grandeza  
 Nunca la da la riqueza.

---

Nunca de ambicion sediento  
 Vayas á manchar tu alma;  
 Más vale pobreza y calma  
 Que fausto y remordimiento.

---



Ni en el oro debes ver  
 Ni en la grandeza el bien sumo,  
 La riqueza y el poder  
 Se disipan como el humo.

---

Nunca mires reverente  
 Al rico por su riqueza,  
 Ni desprecies insolente  
 Al pobre por su pobreza.

---

Nunca humilles tu decoro  
 Al que ves de bienes lleno,  
 Que á veces en vaso de oro  
 Se suele ocultar el cieno.

---

No debes nunca cifrar  
 En oro y poder tu gloria,  
 Porque el oro es vana escoria  
 Y el poder puede pasar.

---

Pobre, hallarás la grandeza  
 Si los vicios no te oprimen,  
 Que es más grande la pobreza  
 Que el oro que alcanza el crimen.

---

Un espléndido tesoro  
 No embellece nuestra suerte;  
 Piensa, hijo mio, que el oro,  
 Ni puede enjugar tu lloro,  
 Ni librarte de la muerte.

---

Si te ves en la riqueza  
 Nunca con ella te engrias,  
 Piensa que aquí la grandeza  
 Solo dura breves dias.

## XII.

Trabajo.—Economía.—Constancia.

---

El trabajo y la constancia  
Son padres de la abundancia.

---

El orden y economía  
Dan riqueza y alegría.

---

Tras del trabajo, hijo mío,  
Siempre el contento nos queda:  
Donde el trabajo se hospeda  
No vive nunca el hastío.

---

El que á deber se condena  
Hace su dicha imposible,  
Que una deuda es la cadena  
De una esclavitud horrible.

---

Ni para época lejana  
Debes deudas contraer;  
No olvides que no hay *mañana*  
Que no se torne en *ayer*.

---

El rico disipador  
Pobre al fin veráse un día,  
Pues la riqueza mayor  
Consiste en la economía.

---

Si trabajas con constancia  
En esta feliz edad,  
Tendrás en la ancianidad  
Calma, placer y abundancia.

---

Siempre me causa piedad  
Y de tristeza me llena,  
Quien deja su propiedad  
Para cultivar la agena.

---

Aunque magnífico y raro  
 Y aunque precioso se vea,  
 Por más barato que sea,  
 Siempre lo inútil es caro.

---

Si á tu hogar llegan un día  
 La miseria y el dolor,  
 Trabaja y en Dios confía,  
 Que el hombre trabajador  
 Tiene bienes y alegría.

---

A nadie en el mundo imploras,  
 Pues si buscas protectores  
 Busca el trabajo afanoso,  
 Que es protector generoso  
 Que no niega sus favores.

---

Nada importa que á porfía  
 Dé productos tu heredad  
 Si derrochas todo el día;  
 La mayor utilidad  
 Consiste en la economía.

---

Siempre constancia teniendo,  
 Siga tu mano venciendo  
 El obstáculo que toca;  
 Porque una gota cayendo  
 Taladra al fin una roca.

---

No en un instante de ardor  
 Quieras tener á porfía  
 Una flor tras otra flor,  
 Que no levanta en un día  
 Su cosecha el labrador.



## XIII.

**OCIOSIDAD. PEREZA. TIEMPO PERDIDO.**

Si hoy al ócio das abrigo,  
Mañana serás mendigo.

Tan lenta va la pereza  
Que la alcanza la pobreza.

Nunca hay cosa más cansada  
Que el eterno no hacer nada.

Piensa que el tiempo perdido  
Nunca será bien sentido.

El tiempo no aprovechado  
Es tesoro mal gastado.

La ociosidad lleva al vicio  
Y de allí se va al suplicio.

La inquietud y la amargura  
Forman al ócio un suplicio;  
El ócio conduce al vicio,  
El vicio á la desventura.

## XIV.

**PRUDENCIA.**

El que prudente medita,  
Muchos pesares evita.

El que el peligro apetece,  
En el peligro perece.

Aunque te sobre valor,  
Teme al que inspires temor.

Debes siempre ser prudente;  
La imprudencia de un momento  
Es causa frecuentemente  
De eterno arrepentimiento.

Si no tienes experiencia,  
Siempre debes decidirte  
Consultando á la prudencia  
Para nunca arrepentirte.

---

No formes jamás un juicio  
Por la primera impresion:  
La falta de reflexion  
Tambien á veces es vicio.

---

Prudencia y seguridad  
Son hermanas, hijo mio;  
Antes de pasar un rio  
Mide su profundidad.

---

Sé prudente en todo caso,  
Consulta contigo mismo;  
No marches nunca al acaso;  
Reflexiona que un mal paso  
Puede llevarte al abismo.

---

El que tiene al oro amor  
Tiene un eterno dolor.

---

No hay nadie que al navegar  
La estrella polar no vea:  
Tú tambien cruzas un mar;  
Que en él, la prudencia sea  
Siempre su estrella polar.

---

## XV.

Ira.—Avaricia.—Soberbia.—Gula.

---

Dios al humilde enaltece  
Y al soberbio lo envilece.

---

La ceguedad de la ira  
Solo maldades inspira.

---

Cuando es altanero un niño  
Nadie le ve con cariño.

---

Teme la gula, y advierte  
Que el exceso dá la muerte.

---

En el oro el avariento  
Tiene un eterno tormento.

---

Sé sabio, humilde y piadoso  
Y vivirás venturoso.

---

Aquel que ama la templanza,  
Placer y salud alcanza.

---

Ten, niño, desde esta edad,  
Apreciándote á ti mismo,  
Humildad sin servilismo,  
Sin orgullo dignidad.

---

La más torpe idolatría  
Es adorarse á sí mismo,  
Y es siempre el orgullo un guía  
Que nos conduce al abismo.

---

El exceso destructor  
Del placer debes temer,  
Que el exceso del placer  
Produce siempre el dolor.

---

## XVI.

Envidia.—Vanidad.—Ambicion.

---

En la tierra el envidioso  
No halla ni bien ni reposo.

---

Siempre la envidia en la historia  
Es pedestal de la gloria.

---

El alma del envidioso  
Es un abismo horroroso.

---

La audaz petulancia vana  
De la bajeza es hermana.

---

Jamás con jactancia vana  
Te ostentes en el poder:  
¿Puedes acaso saber  
Lo que tú serás mañana?

---

Los proyectos más hermosos  
 Hacen al hombre sufrir;  
 No te dejes seducir  
 Per proyectos ambiciosos.

---

El afán y la pasión  
 Tiranos del alma son;  
 Si libre quieres estar,  
 No te dejes dominar  
 Del vicio y de la ambición.

---

Nunca le des en tu seno  
 Cabida á la vanidad,  
 Ni estés de temores lleno;  
 Que el placer te halle sereno,  
 Sereno la adversidad.

---

Si en génio que resplandece  
 La vanidad aparece,  
 Le cubre de oscuridad;  
 Que es sombra la vanidad  
 Que al mismo sol oscurece.

---

## XVII.

**Mentira.—Calumnia.—Maledicencia.**  
 —Malas compañías.

Aquel que ama la mentira,  
 Menospreciado se mira.

---

La odiosa maledicencia  
 Hierde su propia existencia.

---

La boca del maldiciente,  
 Es venenosa serpiente.

---

Calumnia que la honra hierde  
 Dishonra al que la profiere.

---

Con las buenas compañías  
 Serán dichosos tus días.

---

Con la amistad del malvado  
Vive el hombre deshonorado.

---

El que vive del engaño  
Labra al fin su propio daño.

---

Para que odies la mentira,  
La santa verdad admira.

---

Escucha con desagrado  
Las palabras del malvado.

---

Odio siempre al mundo inspira  
Aquel que á mentir se atreve,  
Porque no hay mentira leve;  
Siempre es vicio la mentira.

---

No debes nunca vivir  
Con amigos imprudentes,  
Quien vive con delincuentes  
Puede con ellos morir.

---

En dicha ó adversidad,  
En la agitada existencia,  
No es precisa la elocuencia,  
Sí es precisa la verdad.

---

Son la mentira y el dolo  
De tan fugaz esplendor,  
Cual es del rayo el fulgor  
Que dura un instante solo.





## XVIII.

**ADULACION.**

No juzgues nunca sinceras  
Las palabras lisonjeras.

La falaz adulacion  
Indica mal corazon.

El que incienso al grande ofrece,  
A sí mismo se envilece.

No inclines nunca vilmente  
Ante el magnate la frente.

Piensa que los hombres viles  
Dicen lisonjas á miles.

Maldice la adulacion  
Que hace á la virtud agravio;

Que lo que diga tu lábio  
Te lo inspire el corazon.

Entre lo vil y asqueroso  
La torpe lisonja está,  
Y es tan vil el que la dá  
Como el que la oye gozoso.

Del cobarde adulador,  
No ambiciones la opulencia;  
No compres tu subsistencia  
Al precio del deshonor.

No des nunca por decoro  
A la lisonja cabida,  
Que es la lisonja en la vida  
Un veneno en copa de oro.

Torpe lisonja falaz  
No debe nunca halagarte,  
Pues no debe deslumbrarte  
El relámpago fugaz.

## XIX.

**LA AMISTAD.**

Si una amistad cariñosa  
Te dá su sinceridad,  
Guarda siempre esa amistad  
Como una joya preciosa.

No quieras en tu agonía  
Tener un eterno amor,  
Pues de un amigo el dolor  
Solo nos affige un día.

Cuando te halles sin abrigo,  
Cuando sufras mil dolores,  
Cuando solo y triste llores,  
Conocerás á tu amigo.

Si amistad sincera abrigas,  
Busca á tu amigo en el duelo  
Para ofrecerle consuelo,  
Aunqu<sup>e</sup> en el bien no le sigas.

Son pruebas de la amistad  
El sufrimiento y el lloro;  
El fuego es prueba del oro,  
Del alma la adversidad.

No des nombre de amistad  
Al cariño de un momento,  
Que amistad que trae el viento  
La lleva la tempestad.

La verdadera amistad  
Es un dulcísimo bien,  
Es de la virtud sosten,  
Consuelo en la adversidad



## XX.

**Brevidad del placer.**

—  
 No hay placer que al alma agite,  
 Que cual flor no se marchite.

—  
 El placer y la alegría  
 Son aquí flores de un día.

—  
 Siempre al placer, hijo mío,  
 Sigue constante el hastío.

—  
 Siglos son nuestros tormentos,  
 Nuestros placeres momentos.

—  
 Su ventura en un momento  
 Verá por el viento leve  
 El que á fabricar se atreve  
 Ilusiones en el viento.

No anheles que la alegría  
 Tenga un eterno fulgor,  
 Que al placer sigue el dolor  
 Cual la noche sigue al día.

## XXI.

**GRATITUD.**

—  
 El que digno quiere ser  
 Sabe siempre agradecer.

—  
 Si haces bien, dalo al olvido,  
 Pero tú sé agradecido.

—  
 En el mundo el egoista  
 Odio tan solo conquista.

—  
 Hombre que el bien no agradece  
 Solo el desprecio merece.

## XX.

**Brevedad del placer.**

—  
 No hay placer que al alma agite,  
 Que cual flor no se marchite.

—  
 El placer y la alegría  
 Son aquí flores de un día.

—  
 Siempre al placer, hijo mío,  
 Sigue constante el hastío.

—  
 Siglos son nuestros tormentos,  
 Nuestros placeres momentos.

—  
 Su ventura en un momento  
 Verá por el viento leve  
 El que á fabricar se atreve  
 Ilusiones en el viento.

No anheles que la alegría  
 Tenga un eterno fulgor,  
 Que al placer sigue el dolor  
 Cual la noche sigue al día.

## XXI.

**GRATITUD.**

—  
 El que digno quiere ser  
 Sabe siempre agradecer.

—  
 Si haces bien, dalo al olvido,  
 Pero tú sé agradecido.

—  
 En el mundo el egoista  
 Odio tan solo conquista.

—  
 Hombre que el bien no agradece  
 Solo el desprecio merece.

Gratitud, tu dulce llanto  
Es siempre sublime y santo.

No es la dulce gratitud  
Solo un sagrado deber;  
Es un sublime placer,  
Destello de la virtud.

XXII.

**DISCRECIÓN.**

Sin verdad un pensamiento  
Es palacio sin cimiento.

Piensa siempre para hablar;  
Nunca hables para pensar.

Si publicas tu proyecto  
Se quedará sin efecto.

Sé cauto en aconsejar  
Cual lo fueras en obrar.

Si sorprendes un secreto  
Consérvale cuidadoso,  
Porque es siempre muy odioso  
En la tierra el indiscreto.

La palabra es santo don;  
Pero al hablar sé prudente,  
Porque el que habla inútilmente  
Suele servir de irrisión.

Darle palabras al viento  
No es digno nunca del sábio;  
No permitas á tu lábio  
Correr más que el pensamiento.

No debes jamas hablar  
De tu hermano con agravio;  
Con respeto admira al sábio,  
Mas sé sóbrio en alabar.

Palabras buenas son oro,  
Palabras malas son cieno,  
Y el lábio del hombre bueno  
Es la llave de un tesoro.

No digas lo que has de hacer,  
Que el que lo dice es un loco;  
Mas no hagas nada tampoco  
Que no se pueda saber.

## XXIII.

**EL HONOR.**

¡Limpio honor quieres tener?  
Cumple siempre tu deber.

Cifra en la virtud la honra,  
Pues solo el vicio deshonra.

El honor no está en la cuna;  
No es el honor la fortuna.

Desprecia el falso esplendor  
De antiguo nombre heredado,  
Pues solo el nombre de honrado  
Puede al hombre dar honor.

Mancha que á tu honor imprimen  
No con sangre has de lavar,  
Pues no es el honor matar,  
Ni lava el honor el crimen.

¡Honra bendita y sagrada  
La que la virtud defiende!  
¡Triste el honor que depende  
De la punta de una espada!

Mira siempre con desprecio  
Al mundo calumniador;  
No confundas el honor  
Con el vano orgullo necio.

No es honrado el mas robusto,  
Ni el mas rico y mas hermoso;  
Sino el que es mas generoso,  
Mas compasivo y mas justo.

Mira el vicio con horror,  
Nunca imites al malvado,  
Y vivirás estimado  
Y serás hombre de honor.

## XXIV.

**PUREZA.**

El alma sincera y pura  
Halla siempre la ventura.

Palabra torpe y obscena  
Mancha el alma y la envenena.

Un impuro pensamiento  
Turba la paz y el contento.

## XXV.

Patriotismo.—Libertad.—Igualdad.  
—Respeto á la ley.

Da por tu patria la vida  
Cual por tu madre querida.

¡Libertad, hermosa idea!  
¡Libertad, bendita sea!

Gloria que en guerra se aclama  
Es de un incendio la llama.

Sembrar ódio, ¡horrible historia!  
¡Matar! maldecida gloria!

Nuestro dogma es la igualdad;  
 Tú eres igual á los reyes;  
 Mas sé sumiso á las leyes  
 Si quieres la libertad.

Al rugir de los cañones  
 Tiembla espantada la tierra,  
 Y tiemblan los corazones,  
 Pues el Dios de las naciones  
 Maldice airado la guerra.

## XXVI.

**VARIAS MAXIMAS.**

Perdona de otro el defecto  
 Porque tú no eres perfecto.

Del sufrimiento el camino  
 Lleva á un sublime destino.

El mas glorioso heroismo  
 Es el vencerse á sí mismo.

El menor remordimiento  
 Es un horrible tormento.

Es hermosa la franqueza;  
 Repugnante la rudeza.

Rezando hallarás consuelo:  
 La oracion nos une al cielo.

Piedra brillante y hermosa  
 No es siempre la mas preciosa.

Gloria entre sangre, no es gloria,  
 Y la maldice la historia.

Sé franco con cortesía;  
 Sé amable, mas sin falsía.



Quien no cumple lo que ofrece  
Solo el desprecio merece.

---

No vayas jamas al templo  
A dar de impiedad ejemplo.

---

El que es fiel á su palabra  
Al fin su fortuna labra.

---

La oracion que dá la calma,  
La que oye Dios con ternura,  
No es la que el lábio murmura,  
Es la que brota del alma.

---

Mira siempre con espanto  
La falaz hipocresía,  
Que es crimen que se atavía  
De la virtud con el manto.

---

No ofendas á la razon  
Con disputa caprichosa,  
Porque es siempre muy odiosa  
La eterna contradiccion.

---

Piensa al sentir la inquietud  
De eterno remordimiento,  
Que el santo arrepentimiento  
Principio es de la virtud.

---

En el horrible desvelo  
Que produce el padecer,  
Es cumplir con el deber  
El mas sublime consuelo.

---

Como todas las pasiones  
Tienen frases ostentosas,  
Más que las frases hermosas  
Valen las buenas acciones.

---

De los libros que la ciencia  
De la moral nos enseñan,  
Aunque muchos le desdeñan,  
El mejor es la conciencia.

---

Si aspiras al esplendor  
De un venturoso destino,

Nunca dejes el camino  
De la virtud y el honor.

Si quieres dichoso ser,  
Di siempre con alegría  
Al despertar cada día:  
"Hoy seré mejor que ayer."



## INDICE.

	PÁGS.
Opinion de la prensa.....	3
Introduccion.—La moral.....	11
Cap. I.—Dios.....	13
” II.—La virtud.....	16
” III.—Fé, esperanza y caridad.....	20
” IV.—El bien y el mal.....	23
” V.—El vicio.....	26
” VI.—Amor filial.—Respeto á los ancianos.....	28
” VII.—Bondad, magnanimidad, grandeza de alma.....	31
” VIII.—Resignacion, paciencia, moderacion en los de- seos.....	36
” IX.—Equidad.—Justicia.—La conciencia.....	38
” X.—Sabiduría.—Instruccion ..	42
” XI.—La riqueza.....	45
” XII.—Trabajo.—Economía.— Constancia.....	48
” XIII.—Ociosidad.—Pereza.— Tiempo perdido.....	52
” XIV.—Prudencia.....	53

Nunca dejes el camino  
De la virtud y el honor.

Si quieres dichoso ser,  
Di siempre con alegría  
Al despertar cada día:  
"Hoy seré mejor que ayer."



## INDICE.

	PÁGS.
Opinion de la prensa.....	3
Introduccion.—La moral.....	11
Cap. I.—Dios.....	13
” II.—La virtud.....	16
” III.—Fé, esperanza y caridad.....	20
” IV.—El bien y el mal.....	23
” V.—El vicio.....	26
” VI.—Amor filial.—Respeto á los ancianos.....	28
” VII.—Bondad, magnanimidad, grandeza de alma.....	31
” VIII.—Resignacion, paciencia, moderacion en los de- seos.....	36
” IX.—Equidad.—Justicia.—La conciencia.....	38
” X.—Sabiduría.—Instruccion ..	42
” XI.—La riqueza.....	45
” XII.—Trabajo.—Economía.— Constancia.....	48
” XIII.—Ociosidad.—Pereza.— Tiempo perdido.....	52
” XIV.—Prudencia.....	53

## INDICE.

PÁGS.

Cap. XV.—Ira.—Avaricia.—Soberbia.—Gula.....	55
” XVI.—Envidia.—Vanidad.—Ambicion.....	57
” XVII.—Mentira.—Calumnia.—Maledicencia.—Malas compañías.....	59
” XVIII.—Adulacion.....	62
” XIX.—Amistad.....	64
” XX.—Brevedad del placer.....	66
” XXI.—Gratitud.....	67
” XXII.—Discrecion.....	68
” XXIII.—El honor.....	70
” XXIV.—Pureza.....	72
” XXV.—Patriotismo.—Libertad.—Igualdad.—Respeto á la ley.....	73
” XXVI.—Varias máximas.....	74

BJ1984

FHRC

R6

1885

156745

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

